



UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE ARTES Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN HISTORIA.

**RECONSTRUYENDO LA HISTORIA DE NUEVA HABANA:
UNA MIRADA DE POBLADORA.**

MARCOS FERNÁNDEZ

Memoria para optar al
Grado de Licenciado en Historia

SANTIAGO – CHILE
Marzo, 2007

Índice

Prefacio

Introducción

Hipótesis y objetivos.

Marco metodológico.

Antecedentes de fuentes y metodología aplicar

Opción de la historia oral

La entrevista

¿Por que las pobladoras?

Capítulo 1.

La historia oral una opción metodologica a discutir.

La Memoria en la historia oral

La memoria de las pobladoras

La memoria: El rescate de una pobladora

El investigador como generador

Capítulo 2.

Contextualización histórica: La emergencia de los sectores populares.

Movimiento de pobladores.

Las tomas de terrenos

Pobladores organizados y la respuesta del Estado.

La respuesta del Estado.

El poder popular.

Nueva Habana (1970-1973): La memoria instaurada.

Origen de la población.

Organización del Campamento Nueva Habana.

Capítulo 3.

Las pobladoras recuerdan sobre Nueva Habana.

Reconstruyendo la historia de Nueva Habana: Una mirada de pobladora.

La llegada al Campamento: orígenes recordados.

Las pobladoras en la organización del campamento.

Los Frentes y milicias.

El Jardín infantil de Nueva Habana.

Las Milicianas de la Salud.

Frente de trabajadores.

Frente de Vigilancia.

Frente de abastecimiento.

Manifestaciones, momentos y celebraciones recordados por las pobladoras.

Momentos.

Celebraciones.

El fin del campamento y lo que esta experiencia les dejó.

¿Qué les dejó esta experiencia?

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

Prefacio

Cuando se vive una experiencia, muchas veces esta no llega a ser registrada en un documento. Esto se puede producir debido a diferentes motivos, el caso de Nueva Habana es uno de ellos, ya que no existe un registro de su historia, que provenga de los actores que vivieron dicha experiencia. Esto se puede deber a que no existió una preocupación por ello; o tan solo que al ser escrito, las palabras no alcanzarían para describir lo que en este lugar se vivió o como dice el dicho “el papel aguanta mucho”. Pero esto no quita que esa historia viva en cada uno de ellos y son estos mismos los que se han preocupado de traspasarla a las demás generaciones, para que dicha experiencia no se olvide y guarde esa mística que tiene un relato.

En resumidas cuentas quizás esta historia no es conocida a cabalidad solo existen mitos en torno a ella. Posiblemente es por lo antes mencionado, que los ex pobladores de Nueva Habana escribirán la siguiente consigna en una de las murallas de la población: “Nueva Habana la historia es nuestra”¹.

¹ Estas palabras fueron escritas por motivo del 36 Aniversario de la población Nueva Habana que se celebra todos los años el 1 de noviembre, debido a que la población se funda el 1 de noviembre de 1970.

1. Marco metodológico:

1.1 Antecedentes de fuentes y metodología aplicar:

Al momento de emprender una investigación muchas veces no se piensa en como se obtendrán las fuentes que sustenten a la misma. Si no más bien se deja llevar por la atención que le causo el tema, o porque con dicho tema tiene más afinidad. En este caso particular el tema es la Población Nueva Habana. Quizás el hecho de habitar en el mismo lugar en que los actores vivieron la experiencia de Nueva Habana, hace pensar que la investigación se desarrolla de una mejor manera. Claro, se hace más viable por que se tiene acceso a los testimonios de los protagonistas, pero caso contrario ocurre cuando se quiere tener acceso a las fuentes bibliograficas que sustentan esta investigación, ya que aunque se sabia de algunos textos relacionados con el tema², la desinformación que existía entorno al mismo era y es muy grande en el sentido de documentos, el poder tener acceso a ellos es muy difícil, debido a diferentes circunstancias, estas eran burocráticas o sencillamente algunos documentos ya no existían. Pero de igual forma en el transcurso de la investigación se fueron agregando otros de los cuales no se tenía conocimiento, lo que ayudo a sustentar de alguna manera la investigación, claramente en el sentido bibliográfico. Estos documentos y textos fueron encontrados, gracias a datos de ciertas personas que sabían sobre el tema, habían escuchado o visto algo sobre él. Además de esto, al realizar el ejercicio de leer el material que ya se conocían; en sus anexos o referencias se hacia mención de otras fuentes tanto primarias como bibliograficas, las cuales ampliaron el campo de estudio.

Al tener problemas en el abordaje de las fuentes bibliograficas, esto provoca que se condicione la metodología investigativa y de esta forma se establecen las líneas a seguir en el trabajo. Debido a lo antes mencionado se hizo imperante recoger, además de las fuentes escritas, la oralidad que esta presente en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana y de los pobladores que vivieron dicha experiencia, aunque en el

² Mario Garcés. "Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970", Edit. LOM, Santiago, 2002, Julio Pinto y demás autores. "Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular", Edit. LOM, Santiago, 2005. Rescatando el capitulo que lleva por titulo "Construyendo las poblaciones, el Movimiento de pobladores durante la Unidad Popular", el cual consta de un apartado que se titula "La Población Nueva Habana" Pág. 73-77.

caso específico de este trabajo, solo se recogió la memoria de las pobladoras. Para lograr lo previamente mencionado se hizo necesario recurrir a la historia oral.

1.2 Opción de la historia oral:

Cuando las fuentes escritas no los pueden hablar de un tema en específico, surge la potencialidad de la historia oral rescatando las experiencias más que los acontecimientos de estos sujetos populares que muchas de las veces no tienen los medios para generar un escrito de su experiencia. En relación a lo anterior Alain Brossat nos plantea que nuestro tiempo tiene la particularidad de poner a disposición de los historiadores a testigos vivos, ya que vivimos en la era del testigo o en palabras de este mismo autor:

*“Esta era del testimonio, del testigo, se debe a que nuestro presente, entendido en su dimensión histórica y no como simple actualidad efímera, presenta la particularidad de verse poblado de acontecimientos o situaciones y acciones increíbles que, a la vez, producen estupor pulverizan las categorías mas firmes del entendimiento histórico, golpean por su carácter impredecible y desconocido”.*³

En cuanto a la práctica de las técnicas de la historia oral, en el caso de este trabajo se realizó un acercamiento como se dice en las poblaciones “entre los vecinos”, para de esta manera tener una idea de lo que se recordaba de dicha experiencia y con un claro sentido de respeto hacia esos recuerdos, que eran entregados por las pobladoras, para que de esta manera existiese un grado de confianza hacia el trabajo que se estaba realizando. Para lo antes mencionado se recurrió a la entrevista.

1.3 La entrevista:

Una de las técnicas o métodos que nos entrega la historia oral, es la entrevista esta posee la gran ventaja de tener una condición oral y verbal, esta se realiza cara a cara lo que facilita comprobar la validez del testimonio, además de sumar la observación, porque es evidente que al tener en frente al objeto de estudio se puede ver como este responde, sus gestos o los tonos de voz que utiliza al responder cada pregunta, haciendo mas íntimo el contacto con él. En el caso de esta investigación, para lograr rescatar esos testimonios o recuerdos de las pobladoras se utilizó un cuestionario⁴. Dicho cuestionario se realizó una vez que se tenía un conocimiento más acabado sobre

³ Alain Brossat, “Políticas y estéticas de la memoria”. Ediciones cuatro propio. Santiago de Chile, 2001, pp.124 y ss. Citado de igual manera en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág. 14

⁴ vease en anexo.

el tema. Así se estructuraría con las interrogantes que dieran sustento a los objetivos de esta investigación. Antes de realizar este cuestionario, ya se habían entablado conversaciones con las entrevistadas para que existiese una cercanía con ellas.

Las preguntas que se efectuaron eran de toda índole con la precaución de adecuarlas a un vocabulario que fuese comprensible para las pobladoras. De este modo se enfatizó en rescatar los recuerdos de la vida cotidiana de estas mujeres y el sentido más social de las experiencias que se vivieron en el “campamento” como ellas lo llaman.

Por lo tanto la entrevista en este caso fue de gran utilidad para la recolección de esos testimonios tan particulares de este grupo de mujeres (en este caso se entrevistaron a 5 mujeres individualmente y grupal mente a 9 mujeres).

1.3 ¿Por que las pobladoras?:

En este trabajo se privilegio la experiencia de las pobladoras, por sobre la de los pobladores, esto se debe a que principalmente la memoria de una mujer o dicho en palabras sencillas, como ella recuerda algunos eventos es muy diferente a la de los hombres. La mujer guarda momentos más cotidianos y nos muestran un lado diferente de la historia. Según los estudios de género los acontecimientos a las mujeres les afectan de diferente manera que a los hombres, de esta manera ambos sexos, aunque históricamente siempre, se ha superpuesto al hombre sobre la mujer, estos viven los procesos de diferentes formas, por eso no hay que pensar una historia como una sumatoria de ambos sexos; si no mas bien como dos vías que se complementan, pero que no viven dicha situación de igual forma, algo que dice relación con lo antes mencionado es lo que nos plantea la autora Joan Scott:

“Una historia que contemple a las mujeres no debe ser realizada a partir de una lógica sumatoria, es decir, por inclusión de la mujer en la historia tradicional. Por el contrario, implicaría asumir el género como una forma de problematización de la historia, insoslayable junto al análisis de clase”⁵.

De esta manera, Scott nos indica que la categoría género requiere un nuevo estatuto de la historia, una nueva demarcación de sus métodos y conceptos. Aunque esta autora atribuye al género un sentido de poder en donde el hombre trata de ser puesto por sobre la mujer, al crear nuevos espacios de análisis sobre este concepto, se puede llegar a decir que tanto la mujer como el hombre son relevantes para un proceso. Y sin lugar a dudas, en el caso de Nueva Habana se da esta dinámica que aunque la

⁵ Joan Scott. “El género: Una categoría útil para el análisis histórico,” en Marta Lamas (comp.), El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG, 1996.

dirigencia era en su mayoría constituida por hombres⁶ el rol que cumplía la mujer era relevante. Debido a lo antes mencionado se quiso recuperar los testimonios de las pobladoras, ya que en ellos se evidencia la cotidianidad que existía en la población.

Es evidente que tanto el tema de la historia oral, como el apoyo de los estudios de género en lo que dice relación a las pobladoras, no fueron tratados a cabalidad en las líneas anteriores, solo se deja ver que esta metodología fue la que se va a utilizar, ya que las fuentes bibliográficas no nos entregaban gran información sobre el tema. Pero aunque se adopto esta metodología, la información entregada por las pobladoras en este caso no será escrita en forma de documento, si no mas bien se hará un análisis de la misma para lograr un contraste o complemento con las fuentes escritas. Esto se debe a que lo que se quiere lograr es que los mismos pobladores reproduzcan su historia. Tanto esta idea como las que ya se mencionaron serán mejor tratadas en el siguiente capítulo.

⁶ El directorio estaba compuesto en su mayoría por hombres, pero de él, formo parte una sola mujer su nombre es Silvia Leiva, esta información vease en: Franck Gaudichaud, "Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973". Edit. LOM, Santiago, 2004. Pág. 271. Entrevista realizada por el autor de este libro a este ex poblador de Nueva Habana llamado Abraham Pérez. Sobre este mismo tema vease: Charrua, "Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana", artículo de la revista SURDA, numero7, año2, mayo-junio, 1995.

Capítulo 1

La historia oral una opción metodológica a discutir.

Como ya se menciona en el marco metodológico, la opción mas valida para esta investigación en particular fue la historia oral. Esto se debió a que las fuentes escritas que existían sobre el tema, eran escasas o de difícil acceso.

La historia oral se ha caracterizado por centrar su trabajo en las comunidades o sectores populares donde no existen antecedentes históricos escritos, y todo se conserva en la memoria oral colectiva de la población. Muchos de estos sectores sencillamente no se han preocupado de escribir sobre su historia o no cuentan con los recursos intelectuales para hacerlo, de ahí la importancia que posee para ellos la transmisión de su historia por la vía oral. Lo anteriormente mencionado es lo que ha ocurrido en Nueva Habana, no ha existido una preocupación de parte de todos los pobladores que vivieron ahí, por escribir dicha experiencia. Esta última solo se ha mantenido en la memoria de sus participantes. La cual ha sido traspasada a través de las generaciones, como los dice una pobladora: “yo llegue hasta lo que seria hoy cuarto básico, y no soy muy buena para escribir. Así que lo que hecho es contarles a mis hijos sobre el campamento, para que ellos luego le cuente a sus hijos donde vivo su abuela”⁷.

El método de la historia oral de igual forma ha sido, muy criticada por las líneas mas conservadoras de la historia, las cuales refutan el sentido de la fuente oral, ya que ven en este, ámbitos muy subjetivos y que se alejan de la realidad. Además de considerarla un método simple de recolección de entrevistas, en las cuales posiblemente el entrevistado pudo haber mentido. ¿Y que prefieren ellos?, la gran mayoría de los historiadores tradicionales potencian la recolección de documentos y fuentes escritas, para validar alguna investigación. Pero lo que olvidan estos historiadores es que muchas de las fuentes escritas, vienen de un individuo, un hecho, un momento, una acción, una declaración, un relato que pudo haber sido observado o escuchado y luego traspasado al papel que ellos tanto valoran. Pero ellos olvidan algo, la historia como tal

⁷ Palabras expresadas por Dina del Carmen Villegas V. (1938-2005), pobladora de la ex Nueva Habana, dicha pobladora fue entrevistada para esta investigación, en su proceso ella falleció pero de igual manera se alcanzo a rescatar su memoria sobre esta experiencia.

partió siendo oral. En las antiguas culturas que no tenían escritura ocupaban este método de contar el pasado para que este perdurara en el tiempo. El mismo Herodoto padre de la historia, se basó en la observación de los hechos, para luego escribirlos. Entonces que tan objetivo son algunos documentos. Por esto no es viable desestimar los aportes que nos entrega la historia oral. Porque tanto fuentes escritas, como orales se tiene que complementar y no ser excluyentes entre ellas.

Quizás muchos historiadores o investigadores, solo se remiten al estudio de las fuentes escritas como ya se mencionó. Ellos acuden a las bibliotecas, ministerios, oficinas entre otras para poder recolectar documentación sobre un tema. Lo que ha provocado que se tenga una visión del historiador muy contradictoria –la de un tipo erudito alejado de la comunidad, encerrado en sus libros- ya que ven en él un sujeto que sustenta su saber solo en los libros y no en las experiencias. Como lo expresa claramente la siguiente cita: “Los estudiosos de la historia en muy pocas ocasiones se involucran con su objeto de estudio. La imagen de ratones de biblioteca y archivos que de ellos se tiene no se aparta mucho de la realidad”⁸. Es por esto que algunos autores como Ana María De la O Castellanos, plantea que la historia oral es un recurso que se debería utilizar de mejor manera por aquellos que enseñan la historia y provocar en los estudiantes un encuentro con su objeto de estudio. Por que este método, además de recuperar la voz de aquellos que nos dejan su testimonio, nos conecta con la experiencia vivida por esa persona⁹.

En este mismo contexto Leopoldo Benavides nos habla que el uso del método de la historia oral, es muy valioso, ya que ha replanteado la investigación histórica. Porque este busca rescatar hechos que han sido escritos, pero que no muestran las particularidades del mismo. En palabras del mismo autor: “Lo que busca es precisamente el rescate de los aspectos subjetivos, individuales o sociales en un periodo determinado de nuestra historia, aclarar participaciones personales en hechos históricos conocidos, aclara aspectos oscuros, nuevos puntos de vista, etc. , que se insertan en un terreno ya conocido y que puede documentarse, es decir , confrontarse con las fuentes escritas”¹⁰.

Aunque la historia oral ha sido muy bien recibida por los nuevos estudiantes de historia, aun sigue existiendo un recelo hacia ella. Es claro que la discusión en cuanto

⁸ Ana María, De la O Castellanos. “LA Historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia”. Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNT, La Tarea. México, Colegio de Jalisco.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Leopoldo Benavides. “La Historia Oral en Chile”, material de discusión, Programa FLACSO, n107, diciembre, 1987.

a esta opción metodológica seguirá siempre, ya que esta se apoya en un recurso muy ambiguo, este es el rescate de la memoria.

La Memoria en la historia oral:

La historia oral se preocupa de recuperar la memoria de los sujetos que vivieron una experiencia en particular. Pero la memoria se caracteriza por ser muy frágil, ya que no recuerda a cabalidad algunos hechos o solamente se remite a lo que un sujeto quiere recordar de algún acontecimiento, ya que este vive en un constante dialogo entre el pasado y el presente. Más que eso la memoria nos enseña cómo diversas gentes pensaron, vieron y construyeron su mundo y cómo expresaron su entendimiento de la realidad. Los relatos orales nos introducen al conocimiento de la experiencia individual y colectiva de los sujetos estudiados.

Es por esto que existen varios tipos de memorias –sueltas, individuales o colectivas– que pueden coexistir en un mismo tiempo. Para San Agustín existen tres tipos de memorias: la memoria de los sentidos, la memoria intelectual y la memoria de los sentimientos. Entendiendo por memoria a las imágenes que se ponen en orden en el pensamiento y que son evocadas por un sujeto en particular. En este mismo contexto Joel Candau nos dice: “Este poder evocador es prodigioso, pues en las tinieblas mas completas logramos representarnos los colores, imágenes visuales e incluso sensaciones, solamente a través del recuerdo. La fuerza de estas representaciones esta relacionada con el hecho de que estas imágenes del pasado son imágenes en el presente: de esta manera cuando San Agustín evoca y cuenta su infancia, ve su imagen “en el presente”. El presente del pasado es la memoria”¹¹.

Entonces la memoria seria una evocación de muchas imágenes y experiencias vividas por un sujeto y que al momento de investigarla nos conecta con sus sentimientos –penas, dolores, alegrías– mas cotidianos. Siendo estas particularidades las que muchas veces los libros dejan de lado. Para Gwyn Prins estas particularidades son parte de la historia y no por esto dejan de ser relevantes, como lo expresa la siguiente cita: “Puede parecer vulgar, aunque útil, que nos enteremos de cómo se marcan y emplean los travesaños de madera con que el embalsamador traslada las medidas exactas del agujero de la pared de la estructura de la ventana. Pero su relato no se limita, sorprendentemente a esto...la descripción de cómo se hace una ventana en la

¹¹ Joel Candau. “Antropología de la Memoria”. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.pp.26 y 27. citado en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005.

actualidad sitúa histórica y analíticamente todos los aspectos de trabajos que generalmente resultan invisibles, porque se hallan infravalorados”¹². Se hace evidente que toda situación aunque por más mínima que sea, es valorable y se puede inscribir dentro de un proceso.

Pero antes de adentrarse a la memoria el investigador debe lidiar con algunas limitantes que esta posee –ya fue mencionada su fragilidad- como lo son la subjetividad, selectividad y el tiempo.

La subjetividad es una característica dominante en el instante en que la gente recuerda sobre un acontecimiento que le ha tocado vivir. Es muy difícil poder encontrar entre las personas que han vivido una experiencia, que cuenten o describan los hechos sin sustraerse completamente al tono particularmente emotivo o afectivo del recuerdo.

La selectividad que tiene muchas personas a la hora de transmitir sus recuerdos. Muchas recuerdan las cosas no como fueron sino como quisieron que fueran, o sea, los hechos son la medida de un deseo personal y no la descripción real y objetiva. Incontables veces el imaginario colectivo llena muchos vacíos, cuando la dinámica del recuerdo no funciona. En este caso la memoria oral nos una filmadora, sino el resultado de una serie de factores afectivos, sociales y culturales a nivel particular y colectivo, que no siempre es fácil de dilucidar.

El tiempo es uno de los mayores obstáculos que enfrenta la memoria colectiva en muchas ocasiones. Pero a pesar de que muchos informantes, pueden olvidar numeroso detalles sobre una experiencia determinada, en general sobreviven en ellos sus aspectos más particulares y fundamentales.

Es por las limitantes antes mencionadas, que el investigador debe tener la capacidad para captar estos aspectos especiales de una experiencia u acontecimiento, narrados por un informante, los cuales deben ser confirmados, ratificados o ampliados por otras fuentes de datos.

La memoria de las pobladoras:

Una vez que se han tomado todas las precauciones antes mencionadas, y se ha hecho una selección de las fuentes orales, en el sentido que estás aunque presenten matices distintos, sigan una misma línea –historia en común- en el relato. Se podría calificar a una memoria de colectiva o individual. En el caso de esta investigación la memoria

¹² Peter Burkner, Robert Darnton, Ivan Gaskell, Giovanni Levi, Roy Porter, Gwyn Prins, Joan Scott, Jim Sharpe, Richard Tuck y Henk Wesselings. “Formas de hacer Historia”. Edit. Alianza, Madrid, 1994.

otorgada por las pobladoras, entraría en los rangos de una memoria colectiva. Steve Stern nos habla de que siempre existe una relación entre las memorias sueltas (individuales) y la constitución de memorias emblemáticas (colectivas), estas últimas agruparían a un conjunto de memorias concretas. En palabras del mismo autor:

“Se construyen puentes interactivos entre las memorias sueltas y las memorias emblemáticas a partir de casos en que una o dos generaciones de gente sienten que han vivido, ellos o sus familias, una experiencia personal ligada a grandes procesos o hechos históricos, de viajes o rupturas tremendas, que cambian el destino”¹³.

Según lo expuesto por este autor, en Nueva Habana se daría esta dinámica, aunque ya existe una memoria instaurada por la intelectualidad histórica pertinente¹⁴. Las pobladoras individualmente, nos entregan una serie de experiencias del diario vivir, que de igual modo se conecta con la memoria instaurada, pero la complementa y rebate en algunos sentidos. Lo particular de esta memoria entregada por las pobladoras es que todos sus recuerdos sobre la experiencia coinciden. Sobre todo al momento de hablarnos cual era su propósito al venir a Nueva Habana –la casa propia– por lo cual se hace evidente que es una memoria colectiva, ya que las memorias individuales son reconocidas por una colectividad. Aunque es evidente que dentro de una colectividad existan roces, pero eso es inevitable en las relaciones humanas. Es por lo antes mencionado que se hace necesario ir al rescate de la memoria de las pobladoras.

La memoria: El rescate de una pobladora:

Partiendo de la premisa que nos plantea Mario Garcés, el cual nos dice que la memoria mas que recuperar el pasado lo recrea, y que muchas de las veces hay memorias que son acalladas o dejadas de lado para privilegiar otras mas concretas. En palabras del mismo autor: “o peor todavía, como parte de la disputa de la memoria, se privilegia unas y se silencian otras”¹⁵. Muchas veces los autores critican, pero no se detienen a analizar sus propios trabajos. Lo planteado por este autor es muy valido, pero se demuestra que él deja de lado la visión de la mujer en la caso de Nueva Habana, ya que en ninguno de sus escritos sobre este, menciona el rol que jugo la mujer en el campamento. Quizás es por lo antes mencionado, que autoras como Joan Scott

¹³ Citado en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005.

¹⁴ Este punto queda demostrado en el capítulo 2. “Nueva Habana: La memoria instaurada”.

¹⁵ Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág. 14.

plantean que siempre se a tratado de hacer una diferencia entre el hombre y la mujer, por el rol que cumple cada uno en la sociedad de esta manera la mujer, siempre ha sido relegada en la historia a ámbitos hogareños o de simple acompañante del hombre en un proceso¹⁶. En este mismo sentido hay líneas aun más extremistas como las planteadas por Karen Offen, ella nos plantea que el feminismo se opone a la subordinación de la mujer al hombre en la familia y en la sociedad; su objetivo es destruir la jerarquía masculina, no el dualismo sexual. El feminismo exige que el poder social, económico y político de una sociedad dada se reestructure de forma que exista un equilibrio entre las mujeres y los hombres, respetando eso sí las diferencias¹⁷.

Es claro que el caso de Nueva Habana, a estado sometido una desvalorización del rol que cumplió la mujer en este espacio. Por eso se hizo pertinente rescatar esa memoria que aun no ha sido, valorada. Esta nos muestra otras facetas que se vivieron en el campamento, el lado mas social del mismo y no tan politizado como se lo enmarca debido a la coyuntura de tiempo en que se desarrollo –la Unidad Popular- esta experiencia. En este mismo sentido una pobladora nos dice: “A mi una vez no me quisieron dar crédito en una tienda, por que mi domicilio era la Nueva Habana. Todos pensaban que este lugar era revolucionario y todo eso. Si había algunos así como metidos en la política, pero la gran mayoría no los interesaba eso de la política. Pero como vivíamos ahí se nos tildaba de revolucionarios”¹⁸.

Volviendo al tema de cómo se ha desvalorizado el rol de la mujer en Nueva Habana, son ellas mismas las que nos llaman la atención en eso. “En el campamento, la gran mayoría de las labores durante, todo el día las cumplíamos las mujeres, por que los hombres no estaban. O en mi caso yo era sola, así que también cumplía labores de hombres”¹⁹. La labor y como se desarrollaron en el campamento Nueva Habana se vera mejor apreciado en el capitulo tres de esta investigación, donde se evidencia esta memoria mas social que viene a complementar y contrastar a la ya instaurada.

Ahora una paradoja que esta presente en la memoria de las pobladoras. Es ¿por que ellas no han generado ningún escrito sobre su experiencia en Nueva Habana?, esto se puede deber a que prefieren guarda su historia, ya que muchas veces las palabras no alcanzan a expresar lo que ellas vivieron. Por esto al trasmitir sus recuerdos oralmente

¹⁶ Joan Scott en: “Formas de hacer Historia”. Edit. Alianza, Madrid, 1994.

¹⁷ Karen Offen. “Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo”, Historia social num.9 (invierno, 1991): 103-135.

¹⁸ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

¹⁹ Ibíd. Dina del Carmen.

pueden demostrar de alguna forma lo que ellas sintieron. Sobre este mismo concepto nos habla Maria A. Illanes, ella demuestra como una película puede expresar la represión que existe sobre la memoria. Planteándose el siguiente problema: ¿Qué pasaría si se quemaran todos los textos producidos a lo largo de la historia?, esta incineración se ha realizaría a nombre de una sociedad feliz sumida en el olvido. Entonces es donde surge la resistencia que representa la película esta sería la siguiente: “No obstante, surgen grupos que se resisten a dicha represión cultural y que se reúnen en los bosques y lugares apartados y asumen la tarea de aprenderse cada uno de un texto, adoptando el nombre de su autor y el título de la obra y grabando en la memoria, frase tras frase, la trama de su escritura. Cada una de las personas de la resistencia son los hombres y mujeres libros que encarnan los textos arrojados al fuego del olvido...”²⁰. Con esta cita se puede hacer una analogía, quizás estas pobladoras son esas mujeres libros, solo que lo que llevan escrito en sus paginas son sus experiencias de vida y es labor del investigador que estas salgan a luz.

El investigador como generador:

Una vez que el investigador a recopilado algún tipo de información en este caso fuentes orales surge la pregunta de que hacer con ellas. En el caso de esta investigación la recopilación de esa información no fue escrita como documento, sino más bien se hizo un análisis de esta, para contrastarla con la memoria ya instaurada.

Esto se realizo debido al cuestionamiento en el que entra un investigador al momento de desenvolverse en un tema. Muchas veces se puede caer -sobre todo en este tipo de investigación oral- en hacerse tan parte de la experiencia investigada, que casi el investigador se siente parte de ella y con el derecho a responder por ella.

Entonces cual es la labor del investigador. Benavides nos habla que el investigador en la gran mayoría de las veces la información que este recolecta y el contenido que genere con la misma depende del criterio de cada uno. En palabras del mismo autor: “Las fuentes orales siempre son, el resultado de una relación, de un proyecto en común en el que tanto el informante como el investigador están comprometidos conjuntamente, pero en ultimo termino su contenido depende en su mayor parte del investigador”²¹.

Por esto es lo que pretende esta investigación, partiendo de la premisa que nos presenta la historia oral de involucrarse con el objeto de estudio. Es generar en este la

²⁰ Maria Angélica Illanes. “La Batalla de la Memoria”. Edit. Planeta, santiago, 2002. Pág. 11.

²¹ Ibid. Leopoldo Benavides. Pág. 6.

inquietud de escribir su historia. Entonces ahora el investigador no se limitaría a ser el creador de documentos o fuentes escritas. Sino que como vivimos en tiempos donde se puede tener acceso a los actores que participaron en muchas experiencias. Porque no generar en ellos, la posibilidad de que escribían y creen sus propios documentos sobre su experiencia.

Ahora en el caso específico de Nueva Habana serian ellas mismas al realizar esta tarea, las que validaran sus recuerdos ante su comunidad en un comienzo y luego ante alguna intelectualidad que esta preocupada por el tema. Con esto la tarea de un investigador sea hace aun mas relevante, ya que lograría que el propio objeto de estudio fuese un reconstructor de historia (aunque esta no tenga las tecnicidades de la historiografía o un vocabulario acabado.). Por tanto el investigador no invadiría en este caso la oralidad en que viven los recuerdos de la experiencia de Nueva Habana, siendo los mismos pobladores los generadores de sus propios documentos.

Esta opción se genero desde las mismas pobladoras, quienes al momento de realizarles las entrevistas – una vez terminadas las mismas- mencionaron lo siguiente: “Seria bonito que nosotras mismas y todos escribieran sobre lo que paso en Nueva Habana”²² “Estaría bueno que escribiéramos por, que así se contaría la verdad de lo que paso”²³.

Rescatando lo mencionado en la última cita sobre, que de esta manera se contaría la verdad. Esto se puede deber a que en su mayoría las pobladoras entrevistadas no tenían conocimiento, sobre ningún escrito realizado sobre el tema de Nueva Habana, ya que al momento de preguntarles, si sabían sobre los textos que se han escrito sobre esta experiencia ellas respondieron lo siguiente: “y han escrito sobre el campamento. Yo no tenia idea”²⁴. De esta misma forma era la respuesta de las otras mujeres entrevistadas.

Entonces como el contenido de una investigación queda a criterio del investigador, esta investigación será entregada a las pobladoras que fueron entrevistadas y que sirvieron de fuente para esta investigación. Para que de alguna manera ellas sepan que se hizo con los recuerdos que aportaron y a su vez revisen algunos momentos de su propia historia. De esta manera no caeríamos en lo que han hecho los que han escrito sobre Nueva Habana, que simplemente escriben para sus lectores y no para el sujeto que estudiaron.

²² Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

²³ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

²⁴ Entrevista realizada a Flor Maria Osorio O. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Introducción.

La presente investigación aborda la experiencia del campamento Nueva Habana, el cual esta inscrito dentro de la dinámica del movimiento de pobladores. Y como en dicho lugar coexisten dos memorias una instaurada por la historiografía que a hecho un estudio sobre el lugar y la otra la de los pobladores que en el caso específico de esta investigación, solo se abordó la memoria entregada por las mujeres que vivieron dicha experiencia. Para llevar a cabo este propósito se eligió a las técnicas entregadas por la historia oral.

La investigación se estructura de la siguiente manera:

El primer capítulo tiene por función sustentar al marco metodológico de la investigación. En este se realiza una discusión metodológica sobre la historia oral y sus múltiples ventajas y desventajas. Luego se aborda uno de los conceptos que sustenta a este método que es la memoria. Para después hacer un análisis sobre la memoria de las pobladoras y su rescate ya que esta ha sido dejada de lado en lo relacionado al análisis del tema de Nueva Habana. Para terminar con la labor que tiene el investigador que en el caso de esta investigación es del generador.

El segundo capítulo aborda la problemática del movimiento de pobladores. Adentrándose en este proceso desde el origen de estos pobladores. Orígenes que se habrían provocado debido a la migración campo-ciudad y la de los obreros del salitre. Todos ellos movidos por el desempleo que se evidencio en sus respectivos lugares de trabajo. Luego se pasa a describir de mejor manera a dicho movimiento, desde las primeras protestas de arrendatarios. También registra el origen de las primeras toma de terrenos como la Victoria en 1957. Además de exponer la organización de los pobladores para realizar dichas toma de terreno. Las cuales las realizaban debido a las malas políticas habitacionales implementadas por el Estado. A su vez se muestra la respuesta del Estado a estas organizaciones de pobladores. Dichas respuestas comienzan con el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hasta el gobierno de la Unidad

popular de Salvador Allende. En este último se da una explicación al significado de poder popular presente en la época.

Para terminar se muestra la memoria ya instaurada por la historiografía, en el tema de Nueva Habana. Donde se dejan ver los orígenes de esta experiencia y la organización de esta.

En el tercer capítulo se muestra la memoria de las pobladoras como ellas recuerdan y se genera una reconstrucción de la historia de Nueva Habana, a través de los recuerdos de estas pobladoras. Analizándose sus llegada al lugar y los recuerdos que tienen sobre el origen del mismo. Luego se muestra como estas pobladoras se desarrollaron en la organización del campamento. Para después pasar a los diferentes frentes en los cuales participaron estas pobladoras, además de mostrar que recuerdan ellas de los demás frentes. Como el de trabajo, vigilancia y abastecimiento. También se pueden apreciar las diferentes manifestaciones que ellas recuerdan, los momentos y las celebraciones vividas en el campamento.

Para terminar con el fin del campamento y lo que dicha experiencia les dejó a estas pobladoras.

La conclusión de esta investigación realiza un breve resumen de lo expuesto concluyendo las ideas y viendo si se cumplen los objetivos propuestos por esta investigación.

Dichos objetivos son tratados continuación donde además, se expone la hipótesis de esta investigación. Para luego sustentar estos objetivos con la metodología a utilizar en esta investigación. La cual se explica de mejor manera en el marco metodológico el cual muestra las líneas a seguir por esta investigación y las técnicas utilizadas en la misma.

1.1 Hipótesis del trabajo:

La hipótesis de este trabajo nace de la inquietud cuando se advierte que el proceso de Nueva Habana está sumido bajo un manto de comentarios, debido al poco estudio del mismo, esto nos permitió revelar que entorno al tema de Nueva Habana, coexisten dos memorias. La primera sería la instaurada por la historiografía que ha hecho un estudio sobre este lugar y la segunda son las experiencias de los pobladores. Rescatando en específico la memoria de las pobladoras que vivieron el proceso antes mencionado. De esta manera se verán los contrastes o acercamientos con la memoria instaurada.

1.2 Objetivos primarios:

- Dar a conocer lo que la historiografía indica sobre el proceso de Nueva Habana y la instauración de esta como memoria conocida.
- Rescatar la memoria social de la experiencia de Nueva Habana, desde la particularidad de los relatos cotidianos de las pobladoras.
- Demostrar que las pobladoras se desarrollaron de una manera muy diferente a como se podría pensar, en las diferentes actividades que se llevaron tanto al exterior como al interior de la población.
- Revelar cual era el interés o propósito principal de estas pobladoras al momento de optar por venir a la población.
- Evidenciar que el rol que cumplió la mujer en la población fue de gran importancia para este proceso.
- Reconocer esos matices que caracterizan, el como recuerda una mujer y como un proceso (Que en este caso, seria la experiencia de Nueva Habana), la afecta de distinta forma que un hombre.
- Exponer que lograron, al momento de creer en el proyecto de Nueva Habana y que les dejo dicha experiencia.

1.3 Objetivos secundarios:

No por que los siguientes objetivos tengan este titulo, dejan de ser importantes de igual manera lo son, ya que son un aporte para los objetivos anteriormente mencionados.

-Rescatar a la historia oral como uno de los métodos más pertinentes para esta investigación. A su vez mostrar los diferentes matices y conceptos que esta línea histórica nos presenta, en términos de memoria, conexión con el objeto de estudio, entres muchos otros. Este método dará sustento al estudio de la memoria de las pobladoras.

-Proponer al investigador no como creador de documentos o relatos, si no como un generador en el sentido que provoque en el objeto de estudio –que en este caso son las pobladoras- la inquietud de que ellas mismas reproduzcan su historia. Con esto la tarea de un investigador sea hace aun mas relevante, ya que lograría que el propio objeto de estudio fuese creador de documentos históricos.

-Hacer entrega de esta investigación a los pobladores para que exista un conocimiento sobre esta investigación. Que esta pase de lo micro (la entrega de esta investigación a las pobladoras que proporcionaron su relato o memoria), a lo macro que en este caso serian todos los pobladores.

En las siguientes páginas se muestra la metodología a utilizar en esta investigación. La cual nos mostrara las líneas a seguir por esta investigación y sustentara de alguna manera los objetivos antes mencionados.

Capítulo 2.

1.2 Contextualización histórica: La emergencia de los sectores populares.

El proceso de cambios que sufre Chile durante el siglo XX tanto económico, político, social y cultural, generaran nuevas dinámicas en el desarrollo urbano principalmente en la ciudad de Santiago. Esto se debe principalmente a que el mundo agrario sufre grandes trastornos en su sistema de vida, estos trastornos son atribuidos principalmente a motivos económicos, ya que decae elinquilinaje, la contratación de peones se hace aun más precaria, debido a que estos pasan a ser asalariados, no existiendo la posibilidad de permanecer en las haciendas como ante año. Es debido a estos trastornos en el sistema de vida agrario que se produce una migración campo-ciudad, con la esperanza de una mejor calidad de vida y proyecciones futuras. Durante este mismo periodo decae sustancialmente la minería del salitre, esta última igualmente había provocado una migración hacia el norte de muchas personas en busca de nuevos horizontes. Estos mineros al no tener trabajo, deciden emigrar hacia la gran ciudad, generándose los primeros asentamientos populares, como la por ejemplo la “legua vieja”.

Pero, ¿por que la ciudad genera tanta atracción?, se debe principalmente a que esta gran masa de personas veía en ella nuevas oportunidades. Esto debido a que es en este periodo (aproximadamente desde 1930), donde el país comienza una fuerte industrialización potenciando la manufactura, con lo cual se generó la necesidad de mano de obra. Es para esto que emigra esta gente, para trabajar en las industrias o en cualquier tipo de ocupación que ofrecía la ciudad. Pero ¿donde vivirán estas personas?, se asientan principalmente en los espacios urbanos de la ciudad, en los famoso “cites”, esto provocara que esas personas se mezclen con la clase alta de la ciudad la cual residía en los sectores céntricos de Santiago, por lo cual la clase alta tomara medidas para que esta gente salga de estos lugares²⁵; exiliándolos a las afueras

²⁵ Es sabido que en nuestro país siempre hubo políticas en contra de este tipo de personas, como por ejemplo las políticas aplicas por Benjamín Vicuña Mackena, el cual saca a muchas de estas personas

de la ciudad creándose cordones marginales entorno a Santiago o mejor conocidos como poblaciones callampa. ¿Por que son sacados estas personas?, son sacadas debido principalmente a su gran cantidad, ya que siempre en los sectores populares existen grandes explosiones demográficas. Las familias son grandes y al existir esta constante migración, la cantidad de personas que viviría en la urbe seria exagerada. Además de existir el claro hecho de ser los indeseados de la ciudad. Esto lo evidencia claramente el historiador Mario Garcés, al decir que existe evidencia de este proceso de erradicación, en tres actores que dejaron sus testimonios. Estos actores serian: las asistentes sociales, técnicos públicos, privados de la cuestión urbana y la clase política nacional evidenciándose la siguiente dinámica en sus relatos:

“En conjunto, estos diversos actores tendieron a coincidir, en sus visones de la sociedad urbana, en el sentido que esta enfrentaba agudos problemas sociales, asociados especialmente a las formas mas precarias y extendidas del poblamiento popular: los conventillos y las poblaciones callampa. Respecto a estas ultimas, la mayoría opinaba que no había mas camino que erradicarlas por completo”.²⁶

Lo que originara este aislamiento de los sectores pobres, hacia las afueras de la ciudad, es la organización de los mismos por el control del espacio suburbano, entendiendo este último concepto como los que viven en los límites de la ciudad, las siguientes palabras resumen de alguna manera lo antes expuesto: “Es desde acá, donde nacen dinámicas de organización y control del espacio urbano. Es el punto de inflexión donde nace la exclusión de los anormales”.²⁷

Este replanteamiento de la ciudad y los sectores populares, originara nuevas problemáticas y metas para los pobladores. Como mejorar las condiciones de vida en cuanto a salud e higiene, debido a los problemas de hacinamiento en que vivian algunas de estas personas. Todo esto sumado a los problemas económicos sufridos por cada una de las familias, debido a su gran cantidad de integrantes. Estos son a grandes rasgos algunos de los antecedentes que cambiaron la imagen de la ciudad de Santiago, y lo transformaron en la urbe con mayor densidad de población en nuestro país. Es aquí en estos espacios donde la masa popular tomara relevancia y se convertirá en un sujeto social emergente que generara sus propias dinámicas de vida

indeseables y crea los cordones marginales, los cuales erradicaban a estas personas a vivir a las afueras de la ciudad de Santiago.

²⁶ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 25.

²⁷ Inédito: “Nueva Habana: Experiencia de poder popular, autogestión e identidad territorial, en el espacio urbano de Santiago (1970-1973).

que resaltarán en los periodos posteriores hasta nuestros días y darán origen al movimiento de pobladores.

1.2 Movimiento de pobladores:

El movimiento de pobladores, tiene sus orígenes en las primeras luchas por un lugar digno donde vivir y la tan anhelada casa propia. Ya que debido a esta erradicación, los pobladores que vivían a las afueras de la ciudad habitaban en ranchas o rucas, mientras los que lo hacían en el centro de la ciudad en conventillos o cites²⁸, sino eran arrendatarios u allegados. De las conocidas ligas de arrendatarios nacerán las primeras manifestaciones en contra del estado y sus malas políticas entorno al problema de la calidad de vida de los sectores marginados. Estas primeras manifestaciones se llevaron a cabo en 1922 debido a las alzas de los arriendos:

“A fines de mayo de 1922, mas de 300 conventillos estaban en huelga de no pago de arriendos, pero este ejemplo fue reproducido en Valparaíso, Valdivia y Osorno, desgraciadamente no tuvo éxito. Sin embargo el 13 de febrero de 1925 los arrendatarios inician nuevamente una huelga de no pago en protesta por el alza de sus cánones, a lo largo de todo el país”.²⁹

Entonces se podría situar los orígenes de este movimiento entre 1925-1930, con estas primeras manifestaciones. Al ver que sus reclamos no eran escuchados optaron por una de las acciones mas conocidas del mundo de los pobladores: la toma de terreno.

Las tomas de terrenos:

Según el historiador Mario Garcés el movimiento de pobladores se consolida con la primera toma de terrenos que se llevaron a cabo en 1950, aunque la primera toma de terreno se remonta a: “....en 1947 se produjo una de las primeras tomas de sitios que dio origen a la población La Legua Nueva...”.³⁰ Pero esta toma seria aislada debido por un decreto de ley, para que posteriormente en 1957 este movimiento tomara mas fuerza y diera origen a la toma de la Victoria, la que a su vez luego seria población. Desde ese momento la dinámica seria ir en busca de terrenos para hacer posesión de ellos, ya que esta era la mejor opción de la gente que buscaba una pronta solución a

²⁸ Para una mejor comprensión de estos conceptos vease: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 1.

²⁹ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.2.

³⁰ Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 59.

sus problemas habitacionales. Luego de la toma de la Victoria, se iniciaran muchas de las tomas mas emblemáticas, como por ejemplo la José Maria Caro³¹ una de las tomas mas grandes que a existido, otras de estas tomas emblemáticas son: El cortijo, 26 de Enero, La Bandera, La Pincoya, Villa Francia entre muchas otras que se pueden mencionar. La particularidad de estas tomas es que se dan en un periodo muy corto de tiempo, que se extiende aproximadamente desde 1965 a 1970. Aquí se puede apreciar como la gente vio en la toma la solución de sus problemas habitacionales. “un estudio realizado durante la unidad popular mostró que entre 1969 y 1971 se pudieron contabilizar 312 tomas”.³² Se hace evidente que el ambiente en cual se vivía era de una constante lucha por un lugar donde vivir.

Pero tomarse un terreno no era una labor simple esta conlleva mucha organización y disposición por parte de la gente que la lleva acabo.

1.3 Pobladores organizados y la respuesta del Estado:

Para lograr llevar acabo la toma de un terreno, los primeros pasos a seguir eran reunir a una cantidad de gente considerable dispuesta a tomarse un sitio, agruparlos en un comité, el cual los pobladores llamaron “Comités sin casa” esta organización autogestionada, se preocupa de inscribir a todas las personas que tenían interés en la toma de un terreno. Esta captación de personas se realizaba barrial o comunalmente, porque de esta forma el trabajo se hacia mas ágil y localizado. Además de inscribirse en los comités, los pobladores debían hacerlo en los programas de habitación popular implantados por la CORVI (Corporación de la Vivienda) donde debían depositar una cantidad de cuotas que en algunos casos iban de las 8 a las 20 cuotas, luego de esto debían demandar al Ministerio de la Vivienda para ser incorporados a los programas de desarrollo. Si la demanda no era aceptada se procedía a hacer posesión de algún terreno, el cual ya estaba elegido por los dirigentes del comité. Una vez en el sitio, el principal objetivo era resistir a como diera lugar. El historiador Mario Garcés resume de buena forma como era esa resistencia: “La consigna mas frecuente era venir a la hora indicada, habitualmente durante la noche, con tres palos y una bandera (los

³¹ Su nombre real es población Cardenal José Maria Caro, dicha experiencia se pude ver en extenso en: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 175-194.

³² Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago.

palos o maderos para armar una pequeña carpa, la bandera para afirmar un principio de soberanía territorial)”.³³

Luego se procedía a llamar alguna autoridad, que muchas veces eran diputados que ya tenían algún acuerdo con los pobladores. De esta manera al haber en el lugar autoridades se evitaba la represión policial. Esta estrategia era utilizada por lo pobladores para sustentar su toma; aunque algunos autores atribuyen esta alianza con las autoridades políticas como un apoyo de estas últimas hacia los pobladores, como lo evidencian las siguientes citas:

“Sin embargo la totalidad del proceso es incentivada, acompañada y apoyada por la acción política de partidos políticos populares”.³⁴

“Este proceso se irá enriqueciendo al calor del debate social, político y cultural generado por sus protagonistas, al que los partidos políticos entregarán una contribución significativa”.³⁵

Esta visión es muy respetable y de ningún modo descartable, pero porque no ver en esta alianza más que un apoyo político, una estrategia por parte de los pobladores al utilizar a estas autoridades para revindicarse frente al Estado y, a ser ver a este que sus propios funcionarios apoyaban estas causas.

Volviendo al proceso organizativo de una toma, luego de llamar a estas autoridades comenzaban las negociaciones con el Ministerio de Vivienda, para que se hiciese efectiva y legal la toma o existiese la promesa de un traslado a otro sitio en la brevedad posible. Con estas medidas los pobladores generaban una presión que el Estado no podía eludir, para esto generaban respuestas a estas demandas.

La respuesta del Estado:

El Estado representado en los gobiernos de turno, comenzara a preocuparse de la problemática habitacional, desde las primeras manifestaciones que generaron la liga de arrendatarios, es por esto que estas primeras manifestaciones son rescatables por que diagnostican el problema en el que estaban sumidas muchas personas o como bien lo expresa Verónica Salas:

“Nos parece importante destacar estas primeras expresiones de protesta surgidas de los sectores populares, por que vemos en ellas una manifestación explícita del carácter

³³ Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 61

³⁴ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.3.

³⁵ Ibíd.

que ira tomando progresivamente este movimiento, al fortalecerse en la lucha por conquistar un espacio propio donde vivir y crear una forma de vida que mejore sus condiciones de existencia”.³⁶

Las primeras medidas que tomaran los gobiernos ante estas manifestaciones, será la creación de la Corporación de la Vivienda en 1952 (CORVI)³⁷ dicha institución fue creada en el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, la cual tenia por misión apaliar la situación de los pobladores generando un sistema de cuotas (Estas cuotas eran depositadas en el Banco del Estado), para que de esa manera se pudiera optar a una vivienda (muy parecido al sistema del subsidio habitacional que existe hoy en día). Esta institución se creo con la idea de, generar un organismo especializado en la vivienda popular y así aliviar la tarea del Ministerio de obras Publicas, el cual hasta ese momento estaba a cargo del sistema habitacional. Esta iniciativa no tiene los resultados esperados aunque de igual modo se mantiene hasta 1970 cuando pasa a llamarse SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanismo).

Luego en el gobierno de José Pedro Alessandri se aplicaran nuevas medidas a las demandas de los pobladores, para esto se dará comienzo a lo que conoció como “soluciones habitacionales”, tan claro como se menciona tan solo eran eso soluciones, ya que el lema de este gobierno era “cantidad antes que calidad”. Esto quiere decir que se hacia entrega de muchas viviendas, pero de muy mala calidad lo que potenció aun más los reclamos y manifestaciones de los pobladores, porque estos se sentían engañados. El siguiente gobierno será el primero en dar verdaderas soluciones a algunos de los problemas habitacionales. Este gobierno es el de Eduardo Frei Montalba (1964-1970), este gobierno se propondrá cambios radicales en lo que dice relación al problema habitacional. Para dar solución al problema se generara el PAP (Plan de Ahorro Popular), este era un sistema de ahorro familiar y único modo de obtención de un sitio o vivienda: “cada familia debe comprar cuotas y optar a un sitio semi-urbanizado, a una vivienda en extensión o una vivienda en altura (deptos). En la practica esto significa que las familias mas numerosas son las que pueden ahorrar menos dinero para comprar cuotas y aunque son las que necesitan mas espacio, deben contentarse con las viviendas más baratas”.³⁸

³⁶ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.2.

³⁷ Para una mejor compresión de esta institución vease: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 112-120.

³⁸ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.4

La medida antes mencionada, se estratificara a la capa social, capaz de comprar las cuotas. Para los que no podían pagar las cuotas se los derivara a lo que se conoció como “operación sitio”, esta consiste en que cada familia, se le deberá entregar un terreno para levantar una vivienda de 36m² de construcción con materiales ensamblables de madera, con dotación urbanística y equipamiento social mínimo. Aunque en ese periodo se le conoció como “operación tiza”, debido a que en la realidad los sitios entregados, estaban tizados para demarcar el lugar de construcción de las viviendas y muchas de las veces ni siquiera estaban urbanizados. Esta medida según el historiador Mario Garcés fue iniciada para apaliar los efectos del terremoto de 1965, y que se mantuvo debido a la aceptación de los pobladores³⁹. Es además en este gobierno donde se crea el Ministerio de Vivienda y urbanismo (MINVU), institución que se preocupara de la problemática habitacional desde ese momento.

El proyecto macro de este gobierno fue conocido como “promoción popular”, este proyecto evidenciaba una nueva forma de contacto entre el poblador y el Estado. El poblador, a través del Ministerio de Vivienda gestaba individualmente la obtención de una vivienda, ya que este proyecto fomentaba la autoconstrucción como lo evidencia el sociólogo Vicente Espinoza:

“El programa de “promoción popular” está al centro de una política de integración y participación social dirigida por el Estado y el partido dominante. El programa ideológico asociado a esta política proclamaba las virtudes de la comunidad popular capaz de llevar a cabo la autoconstrucción de sus viviendas y la organización de sus condiciones de vida. Con la promoción popular de Freí no se trataba por lo tanto de responder solamente a la crisis habitacional, sino que también realizar una activa política nacional-populista sin poner en tela de juicio las estructuras de la sociedad chilena. La política de vivienda debía mantener la actividad económica, responder a reivindicaciones urgentes y acrecentar la integración institucional de los marginales urbanos”.⁴⁰

Al generar este proyecto este gobierno, daba mayor autonomía en algún sentido a los pobladores, ya que de igual manera pasaría controlar las organizaciones internas de los pobladores, con la promulgación de la ley de “Juntas de Vecinos” en 1968. Además de pasar la responsabilidad de la construcción de las viviendas a empresas privadas con lo cual ahora el Estado era un intermediario nada mas, como lo expresa

³⁹ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Cap. 4, Pág. 301 y ss.

⁴⁰ Vicente Espinoza, “Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago 1957-1987”, vease en: EURE v.24 n.72, Santiago, set 1998.

claramente la siguiente cita: “El estado financia la construcción de viviendas populares, sin embargo son los empresarios privados de la construcción los que tienen la opción, en último termino, de presentarse a las propuestas públicas y asumir la responsabilidad de la construcción de las viviendas”⁴¹. Con esto el Estado, aunque tenía un control al interior de los pobladores con las juntas de vecinos, perdía ese control al momento de la construcción de la viviendas, ya que este no se hacía responsable por el efectivo cumplimiento de construcción de la vivienda.

Si se hace un diagnóstico de las medidas tomadas por este gobierno, se podría llegar a decir que fueron muchas, en un comienzo estas tuvieron un largo alcance; para luego ir decayendo, debido a que las políticas sociales del gobierno, ya no satisfacían las demandas de los pobladores, eso sumado a los problemas económicos que se venían generando.

“Desde 1967, se debilitó el élan de la política social del gobierno demócratacristiano del presidente Frei. El crecimiento económico se agotó, la inflación aumentó, la política de austeridad topaba con una viva resistencia sindical y los elementos disidentes en la democracia cristiana desarrollaron la tesis de una "vía no-capitalista de desarrollo"⁴².

Por lo cual la lucha reivindicativa de los pobladores que en los cincuenta era mucho mas autónoma ahora se vuelve un movimiento vinculado al Estado y dependiente de los partidos políticos.

Pero en el siguiente gobierno al no existir respuesta por parte del Estado a las demandas de los pobladores las tomas de terrenos se verán fomentadas, aunque de igual manera los pobladores seguirán vinculados a los partidos políticos y de una manera más fuerte, sobre todo con los grupos de extrema izquierda como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). Hemos llegado al gobierno del “poder popular” con Salvador Allende.

El poder popular:

¿Que se entiende por poder popular?, visto de una manera muy amplia es fomentar la participación popular en los procesos económicos, políticos y sociales del país. Para que de esta manera la opinión del “pueblo” (entendiendo pueblo desde la perspectiva de la gran masa obrera, campesina, pobladores; los pobres), no fuese tan solo escuchada si no que se hiciese participe de las decisiones del Estado. Algunos autores

⁴¹ Luis Alvarado...Art. Cit. P.54. citado en: Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.Pág. 4

⁴² Ibíd. 16.

en este sentido explican este poder popular a través de algunas experiencias que se dieron en la Unidad popular. Este es el caso de Sebastián Leiva, el cual nos muestra a los “Comandos comunales” como una expresión de poder popular. Siendo estos comandos organizaciones de base, que tomaron gran relevancia a partir del paro patronal de octubre de 1972. Dichas organizaciones pretendían crear redes de apoyo entre los cordones industriales, MPR (Movimiento de pobladores revolucionarios), FER (Frente de estudiantes revolucionarios), FTR (Frente de trabajadores revolucionarios), entre otras. Aunque en un comienzo dichas organizaciones agruparon: “Estas entidades se configuraron como formas de enlace y articulación entre sindicatos, juntas de abastecimiento y control de precios (JAP), juntas de vecinos, centros de madres, campamentos de pobladores, etc.”⁴³

El MIR aunque suma a todas estas organizaciones antes mencionadas, se preocupa más en configurar “Consejos Comunales de Trabajadores”, y desde estos crear organización de base. Esto lo expresa claramente Miguel Enríquez en las siguientes palabras:

“Lo fundamental en los Consejos Comunales de Trabajadores... es que en ellos será posible incorporar a los amplios sectores urbanos, como los estudiantes, las mujeres, y sobre todo a los sectores mas postergados, a los pobres de la ciudad, como lo son los pobladores, los sin casa, los cesantes: mas que incorporar, se trata de unirlos bajo la conducción del proletariado industrial, y establecer bases sólidas para la alianza de clases que permitan avanzar”⁴⁴. En resumidas cuentas lo que buscaban estas organizaciones era unificar a los distintos grupos de choque para que de este modo existiese, una fuerza cohesionada y no dispersa.

Otro autor que nos muestra una de las expresiones de poder popular es Franck Gaudichaud con los “Cordones Industriales”, él muestra las experiencias vividas por los trabajadores de las industrias y que es lo que entienden ellos por poder popular, como se puede apreciar en las siguientes palabras, cuando se le pregunta ¿Qué es poder popular para él?: “Bueno, concretamente, en lo poblacional, el poder popular significaba lo que nosotros estábamos haciendo con toda la gente, por que este era un proyecto autogestionado y con participación directa de los trabajadores, incluso en la

⁴³ Sebastián Leiva. “El MIR y Los Comandos Comunales: Poder Popular y Unificación de la movilización social.

⁴⁴ *El Rebelde*, Santiago VI, número 28, 2 de mayo de 1972, p.3. citado en: Sebastián Leiva. “El MIR y Los Comandos Comunales: Poder Popular y Unificación de la movilización social.

dirección de la obra. Eso era lo que nosotros llamábamos el poder popular”⁴⁵. En la cita anterior se puede apreciar claramente que para la gente de ese periodo el poder popular era sentirse participe de las decisiones del gobierno; actuar conjuntamente con el Estado.

El gobierno de Salvador Allende estará marcado, por el nacimiento de una serie de grupos políticos y sociales que irán configurando el ambiente de este periodo⁴⁶, dichos grupos apoyaran o estarán en contra de este gobierno. Este último no variara mucho sus políticas en cuanto al desarrollo de nuevos proyectos habitacionales. Lo que provocara que los pobladores se apoyen en las alas de la extrema izquierda las cuales si reconocían sus luchas. En este caso sería el antes mencionado MIR, quien vera en los pobladores un sujeto a rescatar y potenciar. Aunque hay que mencionar que ya los partidos de izquierda desde 1948, estuvieron apoyando la toma de terrenos, como lo expresa claramente Vicente Espinoza en la cita siguiente:

“Los partidos de izquierda, principalmente el Partido Comunista, ilegal desde 1948 y en oposición radical con el gobierno, se esfuerza por impulsar estas reivindicaciones de base al descubrir en los pobladores un nuevo actor de oposición: "debe elevarse el nivel político y dirigir por el buen camino a esta nueva masa que irrumpe en la vida social" declara el Partido Comunista en 1957”⁴⁷. Claramente se puede apreciar como los partidos de izquierda al igual que el MIR, veían en los pobladores un sujeto a rescatar. Pero en el transcurso del gobierno de la Unidad Popular, los partidos de izquierda irán postergando el apoyo a los pobladores, para centrar sus fuerzas en pro de la lucha obrera, ya que en ellos reconocían su objeto de lucha. Aunque es evidente que dichos obreros eran pobladores, por lo cual estos últimos de igual forma se verían representados. Pero para los medios de oposición al gobierno, este apoyo era una mera utilización de los pobladores para fines políticos y la reivindicación de un gobierno que era inviable⁴⁸ y poco visionario en su proceder.

Aunque este gobierno contó con un gran apoyo por parte de la gran masa popular, de igual forma no logro solucionar los problemas habitacional, siendo los mismos

⁴⁵ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004. Pág. 271.

⁴⁶ Para una mejor apreciación de dicho periodo vease: “Perspectivas de Análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones”, vease en www.eco-educacionycomunicacion.cl, Gonzalo Vial. “Salvador Allende el fracaso de una ilusión”. Edit. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.2005.

⁴⁷ Vicente Espinoza, “Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago 1957-1987”, vease en: EURE v.24 n.72, Santiago, set 1998.

⁴⁸ Revista *SEPA*, Vol. 6 n.2, semana del 22 al 28 de diciembre de 1970, en este mismo sentido vease: Patricia Arancibia, “Los Orígenes de la Violencia Política en Chile 1960-1973”. Edit. Instituto de libertad y desarrollo, Santiago, 2001.

pobladores quienes apoyados por el MIR, protestaran por sus derechos alejándose de las instituciones estatales y generando un movimiento paralelo a las líneas políticas, de ese periodo dándose el siguiente escenario:

“Entre 1967 y 1972 las luchas de los pobladores escapan al control institucional; las tomas, las ocupaciones de terrenos se multiplican: se cuentan 312 tomas de terrenos, que involucraban 54.710 familias (Duque y Pastrana, 1972). Estas ocupaciones ocurren en Santiago y las grandes ciudades de provincia, afectando terrenos intersticiales del tejido urbano así como los terrenos agrícolas adyacentes. La fisonomía de las ciudades se transformó brutalmente con la aparición de estos nuevos asentamientos precarios denominados "campamentos"⁴⁹. Un campamento era la etapa siguiente a una toma, esto implicaba que ya se había llegado a un acuerdo con el gobierno, para que este último hiciese efectiva la toma y cediera el terreno a los pobladores o los trasladarían a otro sitio donde los pobladores se asentarían en un campamento, para la posterior construcción de las viviendas y instauración de la población.

Es en este contexto donde se destacara una experiencia, que es muy mencionada y recordada por su gran organización autogestionada e independiente. Esta llevaba por nombre “Nueva Habana”.

1.4 Nueva Habana (1970-1973): La memoria instaurada.

En este capítulo se dará cuenta, sobre lo que se ha escrito en relación a Nueva Habana. Y en como dichos escrito son la visión que se tiene, sobre esta experiencia en particular. De igual manera aun queda por revisar información en este sentido, ya que no se tuvo acceso a la totalidad de ella, como quedo evidenciado en el marco metodológico.

Origen de la población:

En los meses de julio y agosto de 1970, en el periodo de las elecciones presidenciales se generan una serie de tomas de terreno en Santiago, que serán las que

⁴⁹ Ibid. 23, a su vez en este mismo contexto vease: *Revista Punto Final*, 1970-1972. Santiago en [www. pf-memoria historica.org](http://www.pf-memoriahistorica.org).

posteriormente darán origen a Nueva Habana. El historiador Mario Garcés lo expresa claramente en las siguientes citas:

“finalmente, en los meses de julio y agosto, ya encima de las elecciones presidenciales, se produjeron nuevas tomas de sitio, algunas de las cuales alcanzaron gran notoriedad publica, como las del 7 de julio, en que simultáneamente unas familias ocuparon los terrenos de la sede de agronomía de la Universidad de Chile, en la comuna de la Granja, dando origen al campamento Unión, y otras 1200 familias, tomaron los terrenos del Convento de la Inmaculada Concepción, en el paradero 25 de Santa Rosa. Estos últimos dieron origen al campamento Ranquil. Un par de semanas mas tarde, dos nuevas tomas simultaneas se verificaron en Santiago, una de ellas en los terrenos de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, en la Avenida Los Cerrillos, que dio origen al campamento 26 de julio, mientras que la segunda toma se produjo en terrenos de la Universidad Católica de calle Quilín y dio nacimiento al campamento Elmo Catalán”⁵⁰.

“Finalmente, en el sector sur oriente, durante el año 1970 se verificaron diversas tomas de sitios y de lugares públicos, que dieron origen a un conjunto de campamentos, que alcanzaron gran notoriedad política por sus acciones frente a las autoridades políticas y de la vivienda, y también por la presencia en ellos de nuevos liderazgos, asociados al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Estos diversos campamentos, Ranquil, Unión, Elmo Catalán y Rigoberto Zamora, en noviembre de 1970 fueron trasladados al sector sur oriente de La Florida, para dar origen a la Población Nueva Habana-actual Nuevo Amanecer-, en donde, durante 1972 se iniciaría la construcción de 1599 viviendas”⁵¹.

De las tomas y campamentos antes mencionados, solo algunos conformaran la población, siendo los campamentos mencionados en la última cita los que supuestamente conformarían Nueva Habana. En este caso serian Elmo Catalán, 26 de Julio y Ranquil. Pero va a ser este mismo historiador quien nos hablara sobre otra toma que se suma a las tres antes mencionadas, esto se evidencia en la siguiente cita:

“Tal fue el caso durante la Unidad Popular del conocido “Campamento Nueva Habana”. Este campamento surgió el 1 de noviembre 1970, del traslado hacia el sector sur oriente de la capital de tres tomas de sitios realizadas durante ese año: “Magaly Honorato”, “Elmo Catalán” y 26 de julio, todas de algún modo vinculadas al

⁵⁰ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág.409.

⁵¹ Ibíd. Pp. 403-404.

campamento 26 de Enero en que había jugado un rol protagónico el naciente Movimiento de Izquierda Revolucionaria(MIR)”⁵². Como se puede apreciar, en esta última cita suma y quita a una toma. Suma a Magaly Honorato y quita a Ranquil.

De igual forma y a modo de resumen Mario Garcés nos volverá hablar del origen de Nueva Habana en otro de sus escritos:

“El campamento Nueva Habana surgió de un acuerdo entre dirigentes de cuatro tomas realizadas durante 1970 en distintos lugares de Santiago, y el MINVU para ser trasladados al ex fundo Los Castaños de La Florida, al oriente de la Rotonda Quilín. Los dirigentes de estas tomas –Ranquil, Elmo Catalán, Magaly Honorato y 26 de Julio– se habían agrupado en la Jefatura Provincial Revolucionaria (JPR), cuyo principal dirigente, Víctor Toro, era un destacado y reconocido líder de la Población 26 de Enero y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. El traslado se produjo a partir del 1 de noviembre de 1970, fecha que hasta hoy celebran como Aniversario de su fundación los habitantes de la Población Nuevo Amanecer, que fue el nombre que los militares asignaron a la población luego del golpe de Estado de 1973”⁵³.

Según este autor este sería el origen de la población Nueva Habana, pero de este origen también nos hablan otros autores, los cuales difieren en las tomas que constituyeron a la población, y en la fecha en la cual estas tomas se trasladaron al sitio asignado por el MINVU. La autora Verónica Salas establece que la fecha de origen es: “... el Campamento Nueva Habana, creado el 4 de noviembre de 1970”⁵⁴, en lo que dice relación a las tomas que conformaron el campamento nos dice: “Este estuvo formado por 1700 familias que provenían de los campamentos Ranquil, Elmo Catalán y Magaly Honorato”⁵⁵.

Otro autor del que solo conocemos el seudónimo-Charrua-nos habla que los orígenes de la población serían aun más revolucionarios que los mencionados por los anteriores autores. El remonta los orígenes de Nueva Habana a las protestas iniciada por la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa (JPR). Donde se congregaron, los ya mencionados campamentos sumados a otros, quienes al no tener una respuesta del MINVU a sus demandas, deciden tomarse un edificio de la remodelación San Borja el

⁵² Mario Garcés. “La revolución de los Pobladores, treinta años después”. LASA, XXIV Internacional Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003. Panel: La revolución social en Chile de Allende: treinta años después.

⁵³ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 73.

⁵⁴ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág. 9.

⁵⁵ *Ibíd.*

17 de agosto de 1970. Con esto ejercían presión sobre el Estado para que les diera soluciones. Incluso estos pobladores ya no creían en los políticos; porque el único medio para obtener un lugar donde vivir, era a través de las movilizaciones y la organización autogestionada de todos los pobladores. Estas luchas darían origen a:

“Es que los pobladores de estos campamentos –por primera vez- se encontraban hablando por si mismos, no aceptaban que nadie intercediera por ellos ante la autoridad, mostraron escaso interés por conseguir una vivienda digna en una mesa de negociaciones; Al contrario, la lograron mediante diversas movilizaciones: Por fin, en noviembre de 1970, 1.536 familias de los campamentos Elmo Catalán, Ranquil y Magaly Honorato recibieron sus asignaciones de sitios en el recién expropiado fundo Los Castaños (sector oriente de la rotonda de Departamental), hija de las luchas ya mencionadas, nacía una nueva población...se llamara Nueva La Habana”⁵⁶.

El historiador Franck Gaudichaud, de igual forma que los anteriores autores, da a conocer algo sobre los orígenes de esta población. Dicha información es entregada por dos pobladores de la ex Nueva Habana, que fueron entrevistados por este autor en su libro “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Ellos aportan con la siguiente información sobre los inicios de Nueva Habana expresando lo siguiente:

“Después de la toma que hicimos en la remodelación San Borja, el gobierno de Freí nos prometió que nos darían un terreno y un día nos informaron a través del “Mickey”, que era dirigente del Elmo Catalán, que nos iban a dar un terreno. Nosotros fuimos a ver con los compañeros de los otros campamentos que se iban para allá también, compañeros del Magaly Honorato, el Ranquil”⁵⁷. Este poblador llamado Abraham Pérez, de igual forma que “Charrua”, menciona lo de la toma de la remodelación San Borja, y a su vez coincide en como fue obtenido el terreno: “Ese terreno fue conseguido por el gobierno de Freí. No fue una toma. Fue conseguido después de la toma de la remodelación San Borja”⁵⁸. De igual forma concuerda con Verónica Salas en la fecha de creación del campamento: “si de allí no fuimos al “4 de noviembre”; el día que asumió Allende nos fuimos a la Nueva La Habana”⁵⁹.

⁵⁶ Charrua, “Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana”, artículo de la revista SURDA, número 7, año 2, mayo-junio. 1995, o vease en www.archivo-chile.com, que pertenece a CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez).

⁵⁷ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

⁵⁸ Ibíd. Pág. 274.

⁵⁹ Ibíd. Pág. 273.

En resumen los comienzos de la población o campamento, se remontan a la lucha emprendida por la organización de tres campamentos Elmo Catalán, Magaly Honorato y Ranquil. Los cuales se habían agrupado en la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa (JPR). Los dirigentes de dicho movimiento al no tener una respuesta clara del MINVU a sus demandas de terrenos, se tomaron uno de los edificios de la remodelación San Borja. Con este hecho generarían presión y conseguirían una respuesta del gobierno, este último les cedería los terrenos, recién expropiados del ex fundo Los Castaños (el cual se ubicaba al oriente de la ex rotonda de Departamental), luego estos pobladores harían posesión del terreno el 1 de noviembre de 1970, al cual llegarían 1500 familias. Una vez en lugar se iniciaría el proceso de organización del campamento.

Organización del Campamento Nueva Habana:

Según los autores ya mencionados el campamento estaba organizado de la siguiente manera: “Este estuvo formado por 1.700 familias...su organización se estructura entorno a la participación de todos los pobladores en la solución de los problemas. Para ello se diseña una estructura urbana que define a la manzana como célula base de la acción y como escuela de aprendizaje”⁶⁰.

“cada una de las 64 manzanas del campamento elige a un delegado y estos forman un directorio común. Para entrar a vivir en el campamento hay que comprometerse a participar en las diversas actividades”⁶¹.

“Al mismo tiempo el campamento esta organizado por frentes que asumen el trabajo en materias específicas. Como son el de salud, de vigilancia, trabajo, abastecimiento, etc. Y cada manzana nombra a una persona que lo represente en el”⁶². Este sería el tipo de organización que evidencio Verónica Salas en su texto “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Dicha autora luego trabaja en específico la experiencia vivida en el frente de trabajo y el de salud. De dicho análisis se rescatan las siguientes citas:

“Desde estos frentes, los pobladores buscan satisfacer sus necesidades, por ejemplo el frente de salud se integra a los programas de salud del gobierno (campanas de alimentación, vacunación, control de niño sano, etc.) pero al interior del campamento, los realiza con las brigadas propias el trabajo. Lo mismo sucede con el frente de trabajo

⁶⁰ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág. 9.

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² *Ibíd.* Pág. 10.

desde el cual los pobladores presionan al gobierno por ejemplo, para trabajar en la construcción de sus casas y así, solucionar su problema de vivienda y a la vez de cesantía”⁶³. A su vez rescata las vivencias de los pobladores que trabajaron en dichos frentes:

“Mi marido estuvo como dos años de delgado y cuando se acercaba el invierno le decía a los vecinos: empecemos desde ahora a arreglar los techos, a hacer las zanjas en los pasajes, para que cuando llueva no se nos meta el agua dentro de los sitios. Y la gente trabajaba, cooperaba muy bien. Los sábados y domingos hacíamos trabajo voluntario, hacíamos aseo dentro de las manzanas. Las mujeres barriamos, juntábamos la basura y los hombres se encargaban de recogerla con palas, echarla a la carretilla e ir botarla. Que hay que arreglar el alumbrado publico, decía mi marido, cambiar estos cables que están malos”⁶⁴. Ahora en cuanto al frente de salud esta autora plantea lo siguiente: “El frente de salud y como base de operaciones tienen el policlínico. Junto a el, hay un equipo formado por las delegadas elegidas en cada manzana que se conocen con el nombre de “milicianas de la salud”. Estas reciben formación en normas de higiene, nutrición, primeros auxilios, etc. Y su tarea consiste, en otras cosas, en revisar cada mañana, en todas las casas de su manzana, a fin de ir creando el hábito del aseo y entregando los conocimientos sobre el tema a las dueñas de casa que lo necesiten. En caso que la situación en un casa no mejore, la pobladora es llamada al policlínico para darle una formación especial”⁶⁵.

Los demás autores solo difieren en la cantidad de familias que llegaron al campamento y en la cantidad de manzanas. Como lo expresa claramente Mario Garcés: “el campamento que congregaba a unas 1.400 familias⁶⁶, se estructuro en 24 manzanas y cada manzana contaba con 64 sitios en que vivían 63 familias y un sitio era destinado

⁶³ Ibíd. Pág. 10.

⁶⁴ Taller de acción cultural, entrevista a un grupo de pobladores del campamento, julio, 1984, citado en Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.

⁶⁵ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.

⁶⁶ Charrua en su escrito expresa que habrían sido 1.536 familias, vease en específico: Charrua, “Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana”, artículo de la revista SURDA, número7, año2, mayo-junio.1995, o vease en www.archivo-chile.com, que pertenece a CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez).Pág. 3.

a sede social”⁶⁷. En otro de sus textos este autor nos expresa lo siguiente en cuanto a la organización del campamento y en específico a la instancia del directorio:

“El Directorio era como una especie de instancia legislativa al interior del campamento. Estaba compuesto por los 24 jefes de manzana, mas la jefatura integrada por siete miembros. Entonces estos siete miembros eran elegidos democráticamente tras una elección donde participaba todo el campamento. De este Directorio surgían los “Frentes de Trabajo”, que se llamaban. Entonces los delegados de manzana pasan a ser también jefes de Frentes, en algunos casos como el Frente de Vigilancia, el Frente de Salud, el Frente de cultura, etc.”⁶⁸.

En este mismo sentido Franck Gaudichaud evidencia, lo siguiente a través de las palabras de un poblador: “Fuimos entonces los dirigentes y los mas comprometidos de los compañeros y empezamos a trazar; trazamos 30 manzanas con mas o menos 55 o 66 sitios cada una (cada “sitio” era mas o menos de 3 por 3 metros). Todo bien organizado si, con un pasaje entre las corridas de sitios, un lugar para el policlínico, para el centro cultural, para la jefatura del campamento (el “comando”) y una vez trazado nos fuimos para allá”⁶⁹. De igual forma este poblador recuerda como se conformo el directorio: “Cada manzana elegía libre y democráticamente a un delegado... La verdad es que primero se hizo una elección general de 5 dirigentes del campamento, el que sacaba la primera mayoría quedaba como jefe del campamento y ese fue el “Mickey”, que era militante del MIR (Alejandro Villalobos, se llamaba)”⁷⁰.

En resumen la organización del campamento se planteo de la siguiente manera. Se trazaron 24 manzanas con 64 sitios, siendo uno de estos utilizado como sede de manzana estas albergarían a las 1500 familias. Cada manzana constaba con un jefe, este ultimo a su vez pertenecía al directorio, el directorio era la instancia legislativa que tenia el campamento este tomaba todas las decisiones, con previa consulta a la gran masa de pobladores, ya que se caracterizo por tener un sentido democrático. Dicho directorio estaba compuesto por todos los jefes de manzana mas cinco dirigentes, siendo uno de ellos el jefe del campamento (el recordado “Mickey”).

⁶⁷ Mario Garcés. “La revolución de los Pobladores, treinta años después”. LASA, XXIV Internacional Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003. Panel: La revolución social en Chile de allende: treinta años después.

⁶⁸ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago.

⁶⁹ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

⁷⁰ Ibíd. Pág. 274.

El campamento Nueva Habana, dejara de existir una vez llegado el golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1973. En los meses posteriores a este hecho, los militares ingresaran a este lugar. Donde desarticularon su organización central, pasando ellos a controlarlo. A su vez le darán un nuevo nombre; pasara a llamarse Población Nuevo Amanecer.

Este capítulo muestra un rescate de lo que se ha escrito sobre Nueva Habana. Gran parte de esta información representaba solo apartados o citas en los textos antes mencionados. Siendo la excepción a la regla el texto de Franck Gaudichaud, el cual aunque no trata sobre el tema en específico, tiene la particularidad de haber entrevistado a dos ex pobladores, siendo estos últimos quienes aportan con gran cantidad de datos sobre la historia y experiencias que se vivieron en este lugar.

Lamentablemente aunque, lo escrito por estos autores no deja de ser muy interesante, ya que rescatan gran parte de la historia de la población, dejan de lado algunos hitos que fueron importantes para el desarrollo de esta experiencias. Además de caer en algunas contradicciones en cuanto a fechas, números; que se evidencian claramente en las anteriores paginas. Bueno el capítulo que sigue lo que pretende es mostrar a otros actores de esa experiencia. A su vez complementar y contrastar esta memoria instaurada o conocida por la intelectualidad histórica o entendidos del tema.

Capítulo 3.

Las pobladoras recuerdan sobre Nueva Habana.

Los recuerdos sobre la experiencia de Nueva Habana, que nos aportan las pobladoras de dicho lugar tiene encuentros con la historia escrita en el capítulo anterior. Pero lo que ellas recuerdan, muestra matices que esa historia antes mencionada, no abordan como por ejemplo: ¿Cuál era el rol que ellas jugaban en el campamento?, ¿como ellas se desenvolvieron en la población?, ¿De que manera llegaron a la población?, ¿Cuál era el propósito que las movió, para venir a Nueva Habana?, ¿todas ellas seguían, entendían, las líneas y simbolismos políticos presentes en la población?, muchas mas interrogantes se pueden generar en torno a este tema tan diverso.

¿Quiénes son llamados o llamadas a responderlas?, en este caso serán las pobladoras, ellas nos mostraran otro sentido de esta experiencia, mas cotidiano, mas humano y social. Que dista mucho de esa visión de un campamento revolucionario y político. Aunque sin lugar a dudas no se puede desestimar este aspecto, implícito en el periodo en el cual se desarrolla esta experiencia –la Unidad Popular- pero, cuánto ellas se reconocían con la contingencia que se da en este tiempo. Como algunos autores las enmarcan: “...los pobladores de Nueva Habana expandían al máximo sus capacidades organizativas para dar lugar a una población nueva, con claras orientaciones socialistas”⁷¹. Hasta que punto la cita anterior es cierta. ¿Por qué? buscar el sentido político en todas las experiencias que se dieron en este periodo. Conectémonos con esos recuerdos escritos en la piel de estas pobladoras, que más que simples recuerdos valga la redundancia, son su historia. Veamos como ellas reconstruyen la experiencia que vivieron o en palabras de la señora Judith: “Estoy muy agradecida de haber vivido en el campamento, porque ahí como que florecí, como que crecí, así como florece una

⁷¹ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y demás autores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág.73.

plantita”⁷². Con la aseveración que dicha reconstrucción será, solo una pequeña parte de lo que ellas entregaron.

1.1Reconstruyendo la historia de Nueva Habana: Una mirada de pobladora.

Mas que hacer grandes contratos a la historia ya escrita sobre Nueva Habana, lo que las pobladoras generaron es una memoria que complementa a la ya instaurada.

De igual manera que algunos autores ya mencionados, las pobladoras también dicen que el día de fundación de Nueva Habana es el primero de noviembre de 1970-día que hasta hoy se celebra como aniversario de la población- de igual forma reconocen a las tomas que llegaron al ex fundo Los Castaños. Que en este caso serian Elmo Catalán, Ranquil y Magali Honorato. Pero además de estas tomas, el campamento fue poblado por gente que no venia de ellas, es el caso de las pobladoras que fueron entrevistadas en esta investigación. Ninguna de ellas venia de alguna de estas tomas como lo expresa la pobladora Dina del Carmen Villegas: “Yo venia de la comuna de Quinta Normal, donde vivía de allegada en la casa de mi suegra”.⁷³. De la misma forma nos hablan las demás pobladoras: “Yo me vine de Carahue eso queda en Temuco, de ahí me fui a arrendar una pieza en un cite en la Legua, y después me compre una mejora de cuatro por cuatro, para irme a vivir a un sitio eriaz, que se llamaba “El Congo”, eso quedaba en la calle las Industrias con Salesianos”⁷⁴.

“Yo arrendaba una pieza en Santa Rosa, ahí vivía con mi marido y mis hijos”⁷⁵.

“Nosotros vivíamos en un fundo, ahí en la Quebrada de Macul, y yo nací en Las Condes”⁷⁶. Como se puede apreciar, estas pobladoras no pertenecían a las tomas que fundaron el campamento, sino que provenían de diferentes lugares de Santiago. Entonces como estas pobladoras se enteraron de la existencia del campamento, ¿Cómo llegaron?, ¿por quien supieron?, ¿Qué tuvieron que hacer para llegar acá?, según lo que ellas cuentan por información o ayuda de terceros.

La llegada al Campamento: orígenes recordados.

⁷² Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷³ Palabras expresadas por Dina del Carmen Villegas V. (1938-2005), pobladora de la ex Nueva Habana, dicha pobladora fue entrevistada para esta investigación, en su proceso ella falleció pero de igual manera se alcanzo a rescatar su memoria sobre esta experiencia.

⁷⁴ Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷⁵ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷⁶ Entrevista realizada a Flor Maria Osorio O. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Estas mujeres llegan a la población gracias a datos de pobladores, que ya vivían en el campamento. Lo que ocurrió es que en Nueva Habana sobraron sitios, por lo cual la directiva del campamento decidió, completar la totalidad de los sitios trazados en cada una de las manzanas del campamento. Entonces muchos de los pobladores que estaban establecidos invitaron a conocidos. Como es el caso de Dina del Carmen, quien se enteró por un amigo de su esposo, así lo recuerda:

“Yo me enteré que faltaban sitios por completar en Nueva Habana, por un amigo de nosotros que se llamaba Aristides, él me dijo Carmen vente pa’ acá, aquí voy a tener casa ligerito. Entonces pescamos nuestras cosas y nos fuimos, pa allá con unas pocas fonolas y unas tablitas y ahí en el sitio que nos asignaron, hicimos la ruka”⁷⁷.

Pero antes de que se les asignara un sitio, los postulantes tenían que cumplir con trabajos voluntarios los fines de semana, eso sumado a la asistencia regular de reuniones del campamento. Si participan en todas estas instancias se ganaban la aceptación del directorio y de los demás pobladores, para que posteriormente se les realizara la asignación de su sitio. En este mismo contexto recuerdan dos pobladoras:

“yo supe del campamento por un tío mío que vivía cerca de aquí. Él me dijo que aquí habían sitios y que se había formado un comité sin casa, así en la calle, entonces yo empecé a venir a las reuniones y me inscribí en el comité, para inscribirse había que tener 10 cuotas CORVI. De ahí empecé a venir hacer trabajo voluntario, hasta que me asignaron mi sitio. Me vine con mis dos hijos y mi mamá el 25 de diciembre del 71”⁷⁸.

“Por marido yo supe, él iba a jugar a la pelota a San Luis, y ahí había un comité por eso me enteré que quedaban sitios. De ahí él vino y se inscribió y empezó a venir todos los fines de semana a hacer trabajos voluntarios. Depuse nos avisaron que nos tenían que venir. Llegamos los 4 mi marido y mi hija y mi hijo y yo. Llegue el ocho de diciembre del 71, ahí había gente pero quedaban sitios”⁷⁹.

Otro aspecto interesante que aportan estas pobladoras, es el hecho de que algunas de ellas, tenían un conocimiento sobre esta forma de obtener vivienda –la toma- claro que ninguna de ellas realizó dicha acción, ya que era algo muy arriesgado, sin olvidar que todas estas pobladoras contaban con hijos y temían por la seguridad de ellos. Así lo recuerda Cristina Garrido:

“yo vivía cerca de una toma y una vez fui a mirar, pero me dio miedo a mí y a mi compañero, y era difícil con dos hijos...muy arriesgado. En cambio acá lo hicimos a

⁷⁷ Ibíd. Dina del Carmen.

⁷⁸ Ibíd. Cristina Garrido.

⁷⁹ Ibíd. Flor María Osorio.

través del comité sin casa, me sentía más segura y como quedaban sitios”⁸⁰. La siguiente imagen muestra la llegada de algunos pobladores al campamento. Donde a su vez se puede apreciar la cantidad de sitios que faltaban por habitar.



Figura. 1. Cáp.3.

Se hace evidente que la conformación del campamento, no estuvo solo sujeta a las tomas fundadoras, si no que también, conglomeró a personas de diferentes lugares de Santiago, y esto lo hicieron a través de comentarios con gente conocida, de voz en voz en el trabajo como lo evidencia la siguiente cita: “Trabajando de mueblista en esos días, conocí a un cabro en un taller y, conversando, le conté que tenía que pagar el arriendo y que se yo...entonces el me dice:”pero compañero... puta y ¿Por qué no se va conmigo al campamento?”. ¿Cuál campamento? Le pregunte. “Mira, yo estoy en el campamento Elmo Catalán con los sin casa y ahí nosotros vamos a luchar porque nos den casa rápido”, porque en el SERVIU un trabajador normal se demoraba un promedio de 10 a 15 años en lograr una casa. “Ya poh -le dije yo- vamos a ver. Que problema existe, que me exigen”. “No vamos para allá y yo te presento”⁸¹.

⁸⁰ Ibíd. Cristina Garrido.

⁸¹ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

Esta información entregada por las pobladoras sumaría a estos nuevos personajes ajenos, a las luchas realizadas por los pobladores de las tomas fundadoras. Pero eso no las deja exenta de haber vivido luchas personales para lograr llegar a tomar la determinación de ir a Nueva Habana. ¿Cuáles eran estas luchas?, la cita anterior entrega una de estas, la posibilidad de acceder a una casa era muy distante para un trabajador. Como lo evidencian las páginas anteriores la mayoría de estas mujeres antes de venir al campamento, vivían de allegadas o arrendaban una pieza por ahí, lo que las condicionaba a llevar una vida con el solo propósito de obtener el dinero para el arriendo. Por lo cual decidirán arriesgarse e integrarse a la organización del campamento y de esta manera obtener un sitio donde vivir.

Las pobladoras en la organización del campamento:

Antes de mostrar la experiencia de las pobladoras me gustaría rescatar las siguientes palabras expresadas por el jefe del campamento (Mickey):

“Cuando llegamos no había nada. Pero los pobladores no los quedamos tranquilos y nos movilizamos. Construimos un policlínico, un parvulario, un restaurante popular conseguimos que hubiera agua y luz que las casas fueran sólidas y estuvieran de acuerdo a las necesidades de cada familia”⁸²

Una vez establecidas en el campamento estas pobladoras, comienza la lucha por el principal objetivo o propósito que las movió a tomar sus cosas y venir a Nueva Habana. Este objetivo era la casa propia, porque al obtener este bien como dicen ellas, se sentían mas persona: “Me vine para acá, por que quería tener casa, ya estaba aburrida de vivir allegada”⁸³. “La casa, la casa, ese era mi propósito, yo eso quería”⁸⁴.

Pero para lograr obtener esta casa tan añorada, cada una ellas comenzaron a integrarse a las diferentes tareas voluntarias de existían en la población, como por ejemplo desmalezar, barrer las calles, hacer zanjas, entre otras. Para luego integrarse a cada uno de los frentes que existieron en la población. Reconociendo ellas los siguientes Frente de Salud, Frente de vigilancia, Frente de cultura, Frente de Abastecimiento, Frente de Trabajadores, Frente de educación, Frente de Prensa y Propaganda.

Los Frentes y milicias:

⁸² *El Rebelde*, 15-22 de octubre 1972

⁸³ *Ibíd.* Dina del Carmen.

⁸⁴ *Ibíd.* Cristina Garrido.

La gran mayoría de estas pobladoras perteneció al Frente de educación, pero en la parte del Jardín infantil. Este jardín se habría generado, debido a la necesidad de cuidar a la gran cantidad de niños que vivían en la población. Como lo evidencia en cierta forma la siguiente imagen.



Figura. 2. Cáp. 3.

Es debido a lo antes mencionado, sumado a la condición de hacinamiento en las que vivían las familias de este lugar que se habría hecho necesaria la implementación del jardín infantil. Además que muchas de las personas que llegaron a la población eran mujeres solas o una vez establecidas en la población fueron abandonadas por sus maridos. Como es el caso de Dina del Carmen y Cristina Garrido. En el caso de Dina del Carmen ella recuerda de esta manera ese momento: “Llegue aquí con mi marido, pero a el no le gusto mucho vivir a aquí y se fue, alcanzo a durar dos semanas no más. Y ahí yo me quede sola con mis tres hijas”⁸⁵. De igual forma Cristina Garrido expresa lo siguiente: “Yo me vine para acá, pero no le había dicho a mi marido que el campamento era del MIR, entonces él, cuando veníamos llegando vio las banderas del MIR. Ahí mismo me dijo que el no se vendría a vivir acá. Por que en se tiempo igual había temor hacia eso de la cosa revolucionaria, y mi marido no estaba muy de

⁸⁵ *Ibíd.* Dina del Carmen.

acuerdo con eso. Pero a mi no me importaba lo que yo quería era mi casa, así que me quede nos mas con mis hijos y mi mama”⁸⁶.

Esto provocaba que ellas tuvieran que salir a trabajar, fuera del campamento. Para traer el sustento del día lo que provocaba que muchas veces dejaran a los niños solos.

El Jardín infantil de Nueva Habana:

La pobladora que comenzar con los cuidados de estos niños solos, es la conocida “abuelita Elvira”. Ella cuidaba a los niños debajo de un árbol en un comienzo. Luego será remplazada por las otras pobladoras que demostraron interés en dicha labor. Ellas exigieron la implementación de un lugar, donde cuidar a los niños. De esta manera se crea el primer jardín el cual estaba ubicado cerca de lo que hoy en día es Avenida departamental. Este primer jardín constaba con dos salones, donde las “tías”, cuidaban a los niños durante todo el día. Se les proporcionaban todas las comidas del día, debido a que muchos de estos niños tenían grados de desnutrición. Luego este jardín pasaría a formar parte de la JUNJI (Junta Nacional de Jardines Infantiles) esta institución proporcionaría recurso para construir otro jardín. El cual aun se encuentra ubicado en la calle Volcán Tolhuaca. Este constaría con toda la implementación necesaria, para los cuidados de los niños, además de contar con una educadora de párvulo permanente, proporcionada por el Estado, quien guiaría de algún modo a las pobladoras que trabajan en ese lugar, aunque ya estas habían generado un auto aprendizaje en ese campo. Ejemplo de esto son las campañas realizadas por las pobladoras en conjunto con el frente de salud, en contra de la pediculosis presente en los niños.

Las pobladoras antes citadas, tuvieron la suerte de Trabajar en el jardín, donde recibían una pequeña remuneración. Además de capacitaciones, proporcionadas por jóvenes estudiantes de párvulo que venían voluntariamente al campamento. De esta forma al trabajar en dicho lugar, aparte de aprender, cuidaban a sus hijos e hijas. Conjuntamente con cumplir sus labores en el jardín, las pobladoras de Nueva Habana que eran solas, debían cumplir con los trabajos de vigilancia, limpieza de letrinas (baños públicos), ir a buscar agua ya que no se contaba con alcantarillado, limpieza de los pasajes y de sus hogares.

Las Milicianas de la Salud:

⁸⁶ Ibíd. Cristina Garrido.

Para fiscalizar la limpieza de los hogares, existían mujeres que se conocieron con el nombre de “Milicianas de la salud”⁸⁷. Ellas revisaban que todas las casas, estuviesen limpias. Esta revisión la hacían en cada manzana de este modo evitaban que se generara cualquier tipo de enfermedad y a su vez creaban hábitos de limpieza en todos los pobladores. Quizás lo antes expresado la señora Judith lo resume de mejor manera, debido a que ella fue una miliciana de la salud: “teníamos que cuidar la limpieza, porque había gente muy cochina, y si estaba todo cochino los niños se podían pegar alguna enfermedad, además que vivíamos en la tierra las calles y los pisos de las casas eran de tierra, así que había que mantener limpio”⁸⁸.

Tanto el jardín como el Frente de salud en su totalidad estaba compuesto por mujeres, y en los otros también había una gran cantidad de mujeres. Lo que hace inferir que aunque el campamento, contaba con un directorio⁸⁹ compuesto en su mayoría por hombres. Quienes hacían funcionar el campamento eran las mujeres, ya que el campamento durante el día, solo estaba habitado por mujeres. Esto se debía a que los hombres, se encontraban en sus respectivos trabajos que estaban fuera del campamento o pertenecían al Frente de Trabajadores. Este último cumplía sus labores a unos cuantos metros del campamento. Como lo expresa este poblador:

“Estuvimos mirando el terreno y estaba sembrado de trigo (era una sementera), pero quedaba un pedazo en la parte poniente, que estaba desocupada. Nosotros planificamos poner el campamento provisorio en esa parte desocupada para dejar libre el sector en donde íbamos a construir la futura población”⁹⁰.

Se hace evidente que al no existir la presencia de hombres en el campamento durante gran parte del día, exceptuando los que pertenecían al directorio, serían las mujeres quienes realizarían la gran parte de los trabajos en el campamento.

Luego de este paréntesis no menos importante de la labor que cumplieron las mujeres del campamento. Volvamos a como recuerdan las pobladoras algunos de los demás frentes que funcionaban en la población.

⁸⁷ Aunque el MIR, en un primer momento pensó a las milicias, como grupos armados, con los cuales lograrían la tan añorada revolución. Los pobladores cambian el sentido de estas milicias, a uno más social, preocupado de las necesidades de la comunidad.

⁸⁸ *Ibíd.* Judith Acevedo.

⁸⁹ Este Directorio estaba compuesto por las siguientes personas: Como jefe de campamento “Mickey” (Alejandro Villalobos), “Jimmy”, la “chica Silva” (Silvia Leiva), “Chandu” y Mario Leiva. Dicho directorio era rotativo según elección popular. Además se puede apreciar que algunos ocupaban seudónimos, ya que pertenecían al MIR este grupo se caracterizó por utilizar este método en su actuar, como forma de proteger a sus integrantes. Esta información fue proporcionada por las pobladoras entrevistadas en esta investigación.

⁹⁰ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

Frente de trabajadores:

Como ya se menciona este frente, estaba compuesto solo por hombres. Dicho frente fue creado para construir las casas definitivas de la futura población, esta opción se tomo, debido a que los mismo pobladores exigieron a la CORVI, la ejecución directa de la construcción de las viviendas. Con esto se aseguraron de construir las casas como ellos quisiesen, además de generar empleo para muchos hombres del campamento que se encontraban sin empleo. Ya que quien financiaba el proyecto de Nueva Habana era el Estado, por lo cual este debía pagarles un sueldo a los trabajadores de la obra (claramente la opción tomada por los pobladores fue muy beneficiosa para ellos, ya que no tenían que salir del campamento para ganar su dinero. Entre comillas les estaban pagando por construir sus casas)⁹¹.

Pero en sus inicios eran los mismo pobladores quienes, levantaban sus propias viviendas. Aunque las condiciones en las que llegaban al campamento eran muy precarias como recuerda una pobladora:

“Me vine para acá con unas cuantas fonolas y nada mas. Y mi tío me dijo que vas hacer con esas fonolas. Algo haré le respondí. Entonces el me dijo yo voy a ir a buscar unas tablas a mi casa y ahí vemos que hacemos poh chiquilla”⁹². Esta pobladora por lo menos contaba con las fonolas, algunas pobladoras, llegaron con lo puesto o con unas cuantas frazadas y su cama nada más. Como se puede apreciar claramente en la siguiente imagen.

⁹¹ Este caso en específico vease en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004. Entrevista a José Moya.

⁹² *Ibíd.* Cristina Garrido.



Figura. 3. Cáp.3.

Al ver esta situación el frente de trabajadores generara milicias que irán en ayuda de las y los pobladores, que no tenían como levantar sus casas o contribuyéndoles con materiales, para que no estuviesen a la intemperie. Aunque la llegada de los pobladores allá sido el primero de noviembre, mes que no se caracteriza por ser muy frío o lluvioso. Aunque el propósito de este frente era que cada poblador viviera en las mejores condiciones posibles. Como lo expresa claramente Alejandro Villalobos en las siguientes palabras: “los mismos pobladores levantaron sus casas; cada poblador levantaba su casa. Se organizaron milicias para ayudarles a las compañeras o compañeros que no tenían como levantarlas”⁹³. Bueno como frente de trabajadores este se preocupo de la construcción, tanto del policlínico, como del comedor popular o restaurant popular, en el cual se realizaban las ollas comunes. A su vez este servia como centro de reuniones, comedor de los trabajadores y lugar de esparcimiento en épocas de invierno. La construcción del mismo se puede apreciar en la siguiente imagen.

⁹³ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y demás autores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág.74.



Figura. 4. Cáp.3.

Este frente fue de gran ayuda para todos los pobladores, tanto en el comienzo del campamento, como en la construcción de las casas definitivas. Casas que no pudieron ser terminadas por este frente debido a que el campamento, quedaría bajo el control de los militares, después del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. De igual forma muchos de los pobladores, no tendrían acceso a esas casas tan añoradas, debido a muchos motivos. Estos motivos iban desde tener alguna vinculación con el grupo de extrema izquierda MIR (muchos de los pobladores que pertenecieron a este grupo, fueron apresados por el gobierno militar, por el solo hecho de pensar distinto. Hasta llegaron a morir por esos ideales como es el caso de Alejandro Villalobos⁹⁴), hasta no contar con la cantidad de cuotas CORVI que exigían. Este mal entendido se produjo debido a que la organización central del campamento –directorío- les dijo que solo debían cancelar 10 cuotas CORVI, porque ellos habían llegado a un acuerdo, para que con esta cantidad se tuviera derecho a la casa propia. En este sentido una pobladora nos comenta: “si poh tenía pagada 10 cuotas, pero después llegaron los milicos y dijeron que había que pagar 80 cuotas, para solo acceder a la casa. Porque una vez entregada la casa, había que seguir pagándola. Me vinieron a cambiar las

⁹⁴ Alejandro Villalobos fue detenido en Viña del Mar por la Dina en Enero de 1975. El informe Retting lo incluye en su extensa lista de detenidos desaparecidos. Vease en extenso este caso en la entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

cosas, tuve que sacarme hasta la comida de la boca, para poder pagar las famosas cuotas”⁹⁵.

Aunque muchos pobladores no pudieron acceder a las viviendas, muchos otros si pudieron a base de esfuerzo y penurias. Para que en 1975 se les hiciera entrega de sus casas.

Otro de los frentes recordados por las pobladoras es el frente de vigilancia, este se preocupaba de proteger el campamento.

Frente de Vigilancia:

Este frente nació, con el sentido de cuidar la disciplina de los pobladores y encargarse de la vigilancia del campamento. Como lo expresa claramente Alejandro Villalobos: “formados por pobladores que cuidan de la disciplina de los habitantes y se encargan de todo lo relacionado con la vigilancia, investigan algunos actos reñidos con la moral y las buenas costumbres y los denuncian a la directiva donde se adoptan medidas luego de efectuarse reuniones por manzana y asambleas generales... los frentes tiene un sentido humano y educativo, no el carácter represivo de la policía”⁹⁶.

A su vez designaba a quienes realizarían las guardias nocturnas. Estos debían ser dos personas por manzana, las cuales eran elegidas en las reuniones de manzana que se realizaban todos los días.

En el caso de las pobladoras que vivían solas, de igual forma tenían que realizar esta tarea como lo recuerda una pobladora: “si poh nosotras teníamos que hacer guardias en las noches, eso si nos íbamos turnando, no siempre le tocaba a los mismo. Yo para hacer las guardias dejaba a mis hijas con mi vecina”⁹⁷.

Lo que generaba el frente de vigilancia, era que cada uno de los pobladores se comprometiera con el cuidado del campamento. Pero mas que eso generaba una conciencia de cuidado mutuo entre los pobladores.

Llego a tal su importancia que incluso creo sus propias normas o leyes que regían dentro del campamento. Era tan organizado que no se necesitaba, ni de la ayuda de carabineros, incluso no se los dejaba entrar al campamento a ese grado de organización llego la Nueva Habana, como lo expresa claramente la siguiente cita: “Dirigentes del campamento “Nueva La Habana” expresaron públicamente a carabineros que no se les permitiría el paso para cumplir ordenes judiciales, ya que en

⁹⁵ *Ibíd.* Dina del Carmen.

⁹⁶ *El Mercurio*, 4 de mayo 1972. entrevista realizada a Alejandro Villalobos

⁹⁷ *Ibíd.* Dina del Carmen.

la población existían tribunales populares propios... a raíz de la insólita actitud, cinco causas no pudieron tramitarse debido a que los pobladores se negaron a dejar pasar a la policía”⁹⁸. A los tribunales populares que hace mención la cita anterior una de las pobladoras tiene un testimonio muy asertivo:

“Una vez se intentaron violar a una de las profesoras que hacia clases en los buses. Y pillaron al hombre que lo había hecho, entonces le dieron su tunda y después lo mostraron ante todo el campamento. Ahí mismo se le hizo como un juicio, donde todos opinamos. Así que se decidió echarlo del campamento y de ahí lo entregaron a las autoridades”⁹⁹. Como se puede apreciar en este sentido el campamento era muy organizado. Incluso no existían lugares donde comparar bebidas alcohólicas. Todo clandestino era sacado del campamento, con esto evitaban que generaran peleas por causa de la ingesta del alcohol. O algún tipo de violencia dentro de las familias como lo recuerda una de las pobladoras: “si algún marido le pegaba a su esposa, ella podía ir a acusarlo al directorio. Ellos iban hablar con él, y le decían que si lo volvía hacer, lo echaban del campamento”¹⁰⁰.

En resumen este frente otorgaba a los pobladores mayor seguridad y tranquilidad como los recuerdan las pobladoras: “aquí no había delincuencia, una podía dejar la ropa tendida y salir, y cuando volvía, las cosas seguían ahí”¹⁰¹. Así también lo recuerda un grupo de ellas: “no poh, no existían las peleas, los curao, una vivía tan tranquila, podía mandar a comprar a mis hijos chicos en la noche y no les pasaba nada, vivíamos bien”¹⁰².

Al igual que este frente otro muy mencionado por ellas, es el de abastecimiento, el cual se encargo de mantener al campamento, siempre aprovisionado.

Frente de abastecimiento:

La creación de de esta instancia, se genero debido a la escasez sufrida en la época de la Unidad popular. Dicha escasez, se debió principalmente al paro de los camioneros, la inflación sufrida por este gobierno, los continuos paros industriales, la intervención de los Estados Unidos y el bloque que genero este hacia Chile por considerarla una

⁹⁸ *El Mercurio*, 3 de mayo 1972.

⁹⁹ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹⁰⁰ *Ibíd.* Cristina Garrido.

¹⁰¹ *Ibíd.* Judith Acevedo.

¹⁰² Entrevista realizada a un grupo de ex pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

segunda Cuba, entre muchas otras causas que se pueden mencionar¹⁰³. Para paliar esta situación el gobierno creó las JAP (Junta de Abastecimiento y Control de Precios). Esta institución se preocupó de proporcionar los alimentos necesarios para cada familia. Muchos de los campamentos trabajaron en conjunto con las JAP, para abastecerse de lo necesario para subsistir.

Pero en Nueva Habana, al mismo tiempo de trabajar con dicha institución, se creó el “Almacén Popular”. Este último tenía acuerdos con campesinos, que tenían sus predios cercanos al campamento. Ellos eran productores de frutas, verduras, leche, queso entre otros. Conjuntamente existían convenios con productores de pollos. De esta manera el almacén siempre contaba con productos para hacer la canasta popular. Esta última se les repartía a cada una de las familias a un precio muy bajo, según comentaban las pobladoras: “a mí nunca me faltó algo, nunca pasé hambre, porque en otros lados tenían que hacer cola para comprar alguna cosita. Con la canasta familiar que me daban me alcanzaba para bastante tiempo”¹⁰⁴. “mentiría si alguna vez me faltó algo, nosotros no pasamos hambre aquí en el campamento, teníamos de todo”¹⁰⁵. Muchas de estas pobladoras incluso les llevaban alimentos –sal, aceite, harina- a sus familiares que tenían fuera del campamento. Incluso a este almacén llegaban telas que en ese tiempo eran escasas según comentaban las pobladoras.

Manifestaciones, momentos y celebraciones recordados por las pobladoras:

Hay dos manifestaciones que son muy recordadas por las pobladoras. La primera se desarrolló, por el hecho de que la Municipalidad de La Florida, no estaba sacando la basura del campamento, esto ocurrió en agosto de 1971. “había una montaña de basura, eso traía moscas y los niños iban a jugar ahí a veces y después estaban enfermos, no estaba la cochinada”¹⁰⁶. De esta manera recuerda ese momento la señora Cristina. Pero los pobladores de Nueva Habana, no se quedarían tranquilos, sabiendo que había sido el mismo alcalde, quien había suspendido el retiro de la basura. Por lo consiguiente enviarían el siguiente comunicado: “se trata de crear entre los pobladores, y especialmente entre las madres el descontento..., los niños se han visto seriamente afectados por diarreas, granos e infecciones ¡Todo producto del basural. Por ello, los

¹⁰³ Para una mejor apreciación de dicho periodo véase: “Perspectivas de Análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones”, véase en www.eco-educacionycomunicacion.cl, Gonzalo Vial. “Salvador Allende el fracaso de una ilusión”. Edit. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.2005.

¹⁰⁴ Ibíd. Dina del Carmen.

¹⁰⁵ Ibíd. Judith Acevedo.

¹⁰⁶ Ibíd. Cristina Garrido.

pobladores procedimos a vaciar la basura en las puertas de la Municipalidad de La Florida! ¡Y en la propia oficina del alcalde!”¹⁰⁷.

Lo interesante de esta manifestación es que iniciada por las pobladoras del campamento, las que veían enfermar a sus hijos debido al basural que había. De esta manera recuerda ese momento una pobladora: “Como había tanta basura, nosotras les dijimos a los hombres, que la sacaran. Así que empezaron a echar la basura en carretillas, y luego en unos camiones. Y nos fuimos para la Muni, éramos puras mujeres, los hombres que había eran los que iban manejando los camiones, y los del directorio. Entonces le botamos toda la basura afuera de la municipalidad, pero el alcalde igual no mando a buscar la basura. Por eso fuimos hasta afuera de su casa a botarle la basura. Después de eso al tiro mando los camiones”¹⁰⁸.

Otra manifestación muy recordada por las pobladoras, fue la protesta por los ladrillos. Los pobladores de Nueva Habana exigían que los ladrillos de sus casas no fuesen fiscales, si no que estos fueran ladrillos princesa. Sobre este hecho una pobladora dice lo siguiente: “nosotros reclamamos por los ladrillos de las casas una vez. Fuimos hasta le frente de la moneda a reclamar, por que nos querían dar ladrillos fiscales, y eso nosotros no lo queríamos. Yo quería una casa buena, con ladrillos bonitos”¹⁰⁹.

Pero ante este punto hay que realizar una aseveración. Había otras pobladoras que no participan de ningún tipo de manifestación. Como lo expresa Dina del Carmen: “nooo, cuando había una protesta, yo no iba. Como trabajaba en el jardín, me quedaba con los niños; que los otros fueran a protestar”¹¹⁰. En este mismo sentido, nos habla la señora

Flor Maria: “yo nunca fui a ninguna de las protestas, no andaba metido en nada político. Si no cacho una, hasta el día de hoy”¹¹¹.

Las anteriores citas nos demuestra que muchas de las pobladoras, aunque querían su casa, no les interesaba ir a manifestaciones. Ni menos participar en algo relacionado con política. En su mayoría ellas no tenía una participación en política o muchas veces no les interesaba (esto no quiere decir que muchas otras mujeres, si tenían un interés por las líneas política que se generaron en la población.), si no que más bien mantenían un bajo perfil y se remitían a cumplir con sus tareas asignadas, sin embargo en algunos casos, como los ya mencionados, si apoyaban algún tipo de

¹⁰⁷ *El Rebelde*, 5-12 de octubre 1971.

¹⁰⁸ *Ibíd.* Flor Maria Osorio.

¹⁰⁹ *Ibíd.* Cristina Garrido.

¹¹⁰ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹¹¹ *Ibíd.* Flor Maria Osorio.

manifestación que las afectara directamente. Como problemas de tipo higiénico o con la construcción de sus futuras viviendas. Claros motivos mas bien personales que a la postre de igual forma eran vistos como una acción política, ya que en alguna forma representaban el desacato a las autoridades. Como por ejemplo el ya mencionado alcalde de La Florida.

Momentos:

Entre los muchos momentos que recuerdan las pobladoras, hay uno que se destaca por sobre los demás. Este fue la visita de la cuñada de Fidel Castro –Vilma Espina- ella vino al campamento para la inauguración del segundo Jardín Infantil. Dicha visita fue muy valorada por las pobladoras, a si lo recuerdan: “una vez vino la cuñada de Fidel Castro, al jardín, y hicimos una presentación con los niños para ella, hablaron algunos integrantes del directorio, fue una experiencia bien bonita. Porque alguien importante venia para acá”¹¹². “sabes una vez vino la Vilma Espina, ella era la esposa del hermano de Fidel castro. Vino con toda una delegación de cubanas, todas eran súper simpáticas. Así que para recibirla, adornamos bien bonito el jardín y como estaba nuevo mas bien se veía”¹¹³.

Los niños del campamento también, tienen momentos muy presentes. Como lo recuerda una de estas niñas que hoy en día es una adulta: “me acuerdo que todos los niños nos juntábamos, para ir a ver la televisión. En la casa de un caballero, el colocaba la televisión afuera de sus casa para que todos los niños la viéramos. En ese tiempo recién empezaban a verse las televisiones, así que era súper entretenido ir para allá. Ahí todos nos sentábamos en unas banquitas, como si fuese un cine. Yo la pasaba súper bien en el campamento”¹¹⁴

Otro momento muy recordado fue la donación de un jeep¹¹⁵, el cual fue utilizado como ambulancia del policlínico. Este vehículo fue donado por la embajada de cuba. De esta manera lo recuerda una pobladora: “ese jeep lo manejaba una compañera, y nosotras no dejábamos, que los hombres lo ocuparan. Una vez lo querían ocupara para ir a una manifestación y nosotras les dijimos que no y que no mas. Así que no se lo llevaron”¹¹⁶. Ahora veremos como se divertían en el campamento Nueva Habana.

¹¹² Ibíd. Cristina Garrido.

¹¹³ Ibíd. Dina del Carmen. Este tema se puede ver en extenso también en: Manuel Paiva. “Rastros de mi pueblo”. Edit. Quimantu. Santiago.

¹¹⁴ Entrevista a Sandra Toro V. Enero. 2006.

¹¹⁵ La historia de este vehículo se puede apreciar de mejor manera en: Manuel Paiva. “Nueva Habana: Para volver a soñar”. Documental realizado por este poblador que ha sido exhibido en el 34-35 aniversario de la Población Nueva Habana.

¹¹⁶ Ibíd. Judith Acevedo.

Celebraciones:

La principal celebración que se llevaba acabo en el campamento, era el aniversario de fundación del mismo. En esta celebración se congregaban todos los pobladores del lugar. Quienes disfrutaban de una variedad de espectáculos teatrales, musicales, humorísticos, hasta de valet. Dicha celebración se puede apreciar en las siguientes imágenes.



Figura. 5. Cáp.3

En la siguiente imagen se podrá apreciar de mejor manera, algunos de los espectáculos que se realizaban, en el escenario construido para dichos eventos.



Figura. 6. Cáp. 3

Esta imagen además de mostrar un cierto espectáculo teatral, demuestra los diferentes simbolismos políticos¹¹⁷, que estaban presentes en la población y también las organizaciones políticas (MIR y JPR) que eran partícipes de este proyecto llamado Nueva Habana.

Existían algunas pobladoras que no estaban de acuerdo, con esta sobre carga de simbolismos políticos. Claro ejemplo de esto es lo que expresa la siguiente pobladora: “Una vez vino el tal Víctor Toro, a pegar unos afiches al jardín. Ahí mismo nosotras le dijimos que en le jardín no iba a pegar nada, ese no era lugar para cuestiones políticas, que se fuera para otro lado a pegar sus leceras. Por que ahí habían niños que no entendían eso... ni los adultos entendíamos algunas cosas y lo iban a entender los niños”¹¹⁸.

¹¹⁷ Entendiéndose por simbolismos políticos, al sin numero de propaganda política, que estaba presente en la población y que muchas veces no era generada por todos los pobladores, sino que por agentes internos y externos que tenían conocimiento del significado de estas imágenes o consignas. Y que al prestar servicios por la población iban dejando sus ideas impresas en este lugar.

¹¹⁸ *Ibíd.* Cristina Garrido.

En fin estas celebraciones fomentaban, el esparcimiento, la cultura, las artes y la historia del campamento, ya que se conmemoraba la fundación¹¹⁹ del campamento cada año, con esto se aseguraba, que las futuras generaciones recordarían la historia del lugar donde habían vivido sus padres.

El fin del campamento y lo que esta experiencia les dejo:

El campamento comienza a desintegrarse una vez que se produjo el golpe de Estado de 1973. En ese momento, los pobladores de Nueva Habana sabían que tarde o temprano, “los militares” llegarían al campamento, ya que gran parte de la directiva del mismo pertenecía al MIR, y muchos de los hombres habían participado en las protestas realizadas por los Cordones Industriales. Esto provocara que a este lugar se lo mire de mala manera. Porque se creía que era un reducto mirista, donde todos los pobladores estaban armados y listos para levantarse en contra de los golpistas. Debido a lo antes mencionado, a los pocos días del golpe, los militares hacen posesión del campamento. La primera medida que toman, es desarticular el directorio –principal organismo del campamento- para ellos asumir el control total del campamento. Una vez hecho eso comienzan los allanamientos a todos los hogares, así lo recuerda una de las pobladoras: “Estábamos todas durmiendo una noche. Cuando derrepente, sentimos que tocaban la puerta, no alcance ni a levantarme y ya habían votado la puerta. Eran 8 hombres vestidos de negro con metralletas. Yo estaba con mis dos hijas. Eran chiquititas. Así que nos hicieron levantarnos y dieron vuelta toda la casa. Buscaban a un hombre no recuerdo el nombre. Como en mi casa no encontraron nada, me tomaron y me hicieron que los llevara donde los vecinos, pero no había nadie. Una siempre cuando hacían allanamientos, mandaba a los milicos donde no había nadie”¹²⁰.

El mismo día del golpe, que fue un martes once. El jefe del campamento -Alejandro Villalobos- cito a todos los pobladores a una reunión donde les dijo lo siguiente: “compañeras y compañeros, quiero que se queden tranquilos y no hagan nada. Váyanse a sus casas y quédense ahí con su familia, hasta que volvamos a llamarlos”¹²¹.

¹¹⁹ El aniversario de la fundación del campamento aun se sigue realizando todos los años el primero de noviembre. De igual forma que ante año todavía se realizan espectáculos de todo tipo. Ahora en el 2007 sería el 37 aniversario de la población.

¹²⁰ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹²¹ *Ibíd.* Cristina Garrido.

Esta reunión fue realizada debido a que la Radio Chilena, había transmitido que el campamento Nueva Habana iba hacer bombardeado. Las mismas pobladoras nos cuentan el episodio: “Ese día los helicópteros pasaban rasando los techos de las casas, todos pensábamos que ese día se acababa todo. Todos nos pusimos nerviosos, y no hallábamos que hacer. Pero el Mickey se encargo de tranquilizarlos. Y gracias a dios al final no paso nada”¹²².

Luego de los eventos antes mencionados, muchos de los pobladores del campamento se fueron de este lugar. Sobre todo aquellos que estaban en los bandos¹²³ publicados por los golpistas. Uno de los que aparecía en el primer bando entregado, fue Alejandro Villalobos, el cual aunque los pobladores insistieron en que se fuera del campamento el mismo día del golpe, él no se quiso ir. Lo haría posteriormente, para de igual forma ser capturado y desaparecido, como ya se menciona anteriormente.

Bueno como los militares ya tenían el control del campamento, dejaron que este siguiera su curso y se trasformara en población. Pero con un nombre distinto ahora se llamaría Nuevo Amanecer. Sobre esto ultimo surge contradicciones algunos pobladores dicen que fueron los militares quienes les cambiaron el nombre, y otros dicen que se los cito a una reunión para, que eligiesen el nuevo nombre de la futura población.

¿Qué les dejó esta experiencia?:

“Fue una experiencia muy linda haber vivido en el campamento, la organización era súper buena. Aunque muchos tildaban al campamento de revolucionario y todo eso político. El que quería participaba en eso. Yo creo que, lo que mas nos unía era un sentido de solidaridad por la casa propia, eso nos movió a organizarnos, y aunque dijeran que la organización era mirista, ellos antes que nada eran pobladores y que querían era su casa”¹²⁴.

Las palabras antes mencionadas, resumen de buena manera lo que significo esta experiencia para las pobladoras de Nueva Habana. Fueron años de lucha, pero no de motivos políticos, sino de generar soluciones a sus problemas más cotidianos. Esto provoco que este campamento tuviera una gran organización, la cual fue un ejemplo a seguir -en el periodo de la Unidad Popular- por los demás campamentos, que vieron en Nueva Habana una instancia de organización autogestionada que era difícil de repetir.

¹²² Entrevista realizada a un grupo de ex pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

¹²³ Los bandos fueron listados de personas que buscaba el gobierno militar. Estas personas serian un peligro público, ya que fomentaban el levantamiento del pueblo.

¹²⁴ *Ibíd.* Dina del Carmen.

Este es el gran logro del campamento, pero quizás nada de lo antes mencionado hubiese sucedido, sin que los pobladores de este lugar se hubiesen unido y comprometido con este sueño.

“Todos estamos muy unidos...cada compañero es responsable ante la población de las tareas que se le han entregado”¹²⁵

Aunque este capítulo no muestra en su totalidad las instancias que se vivieron en este lugar, deja ver que existe otra memoria sobre Nueva Habana, que se acerca y se aleja de esa visión que se tiene o de la memoria ya instaurada. Además de esto se puede inferir que la labor de las pobladoras fue de gran importancia, para el campamento y que quizás sin ellas este no hubiese funcionado de la manera que los hizo, por que se hacia evidente que existía una mayor cantidad de mujeres que hombres. Como lo deja ver la siguiente pobladora: “Yo recuerdo que en mi manzana, siendo muy pequeña, veía a puras mujeres, y en el campamento en general también recuerdo a ver visto a mas mujeres que hombres”¹²⁶.

A si mismo estas pobladoras al no tener una respuesta del Estado a su problema de vivienda, toman la determinación personal de buscarse ellas misma una solución a su problema. En este sentido se puede hacer una analogía con las madres de la Plaza de Mayo, quienes al no obtener una respuesta del Estado –argentino- se organizan, para generar una manera de hacer presión y saber donde estaban sus hijos desaparecidos en el golpe de Estado de 1976. La siguiente cita resume de mejor manera este accionar, al no tener respuesta a sus problemas: “En una tarde de otoño, el 30 de abril de 1977 catorce mujeres, cansadas de asistir cientos de veces a oficinas de ministerios, dependencias policiales y templos católicos en busca de información sobre sus hijos y familiares desaparecidos, y de escuchar que el desaparecido no había sido arrestado, decidieron hacer algo insólito: se apropiaron de la Plaza de Mayo”¹²⁷.

Quizás lo que mas recalcaron estas pobladoras, es que su lucha aunque se unió al proyecto generado por el campamento, en el cual ellas creyeron. Iba más por el lado personal de tener una mejor calidad de vida, tanto para ellas como para su familia. Y la valentía que ellas demostraron, sobretudo las pobladoras que vivían solas es digna de admirar.

¹²⁵ Entrevista realizada a una pobladora por *El Rebelde*, 1-8 de febrero 1972.

¹²⁶ *Ibíd.* Sandra Toro V. Enero. 2006.

¹²⁷ Mabel Bellucci. “El movimiento de madres de la plaza de mayo”, en Fernanda Gil Lozano, Valeria Silvina Pita y Maria Gabriela Ini (eds.), *Historia de las mujeres en la Argentina siglo XX* Buenos Aires: Tauros, 2000. Vol. 2, 267-287.

Conclusiones

Al momento de adentrarse en la problemática del movimiento de pobladores, se abren un sin número de ventanas. Estas ventanas serían las formas de analizar este tema tan complejo, ya que este puede ser abordado por diferentes tipos de metodología – etnografía, sociología, antropología, entre otras- debido a la diversidad de problemáticas que se conjugan en este movimiento. Al cual los investigadores empezaron a vincular con los partidos políticos desde 1960 aproximadamente. Debido a que los pobladores se apoyaban en algunas autoridades para lograr sus cometidos. Pero si esta forma se analiza de otra manera, claramente se vería al político como utilizado por los pobladores. Aunque también este acercamiento se puede deber a un interés de los partidos por votos. Una de las experiencias que se escapó a ese apoyo o utilización de los políticos. Es Nueva Habana este campamento prescindió del apoyo de los políticos, prefiriendo una lucha reivindicativa autogestionada, la cual se hizo muy conocida en el periodo de la Unidad Popular por ser casi una ciudad que no necesitaba de ninguna institución del Estado para funcionar.

Para abordar dicha experiencia la metodología que se utilizó fue la proporcionada por la historia oral. Esta última se hizo pertinente, debido a lo escaso de las fuentes escritas en relación al tema o al mero hecho de que estas fuentes solo se quedaban en un análisis poco acabado del tema o demasiado estructurado. Donde solamente nos daban a conocer la fundación del campamento Nueva Habana que ellas la habían constituido y la organización de la misma. Además de recalcar las líneas políticas presentes en el campamento –socialismo- , debido a que este era manejado por el MIR. Por esto motivo se hizo imperante recuperar la historia que guardaban los pobladores que habían vivido esta experiencia. Pero rescatando a un actor que también esas fuentes escritas habían olvidado y que fue de gran relevancia para el desarrollo de esta experiencia. Dicho actor son las pobladoras del campamento. Ellas a través de las entrevistas mostraron facetas desconocidas sobre esta experiencia. Las cuales no eran mencionadas por las fuentes escritas. Los relatos entregados dejaron apreciar esa

memoria más social y cotidiana. Además mostraron a una mujer esforzada, que fue capaz de emprender su búsqueda por la casa propia¹²⁸ sin ayuda de un hombre en algunos casos o sufriendo el abandono de estos últimos. Por lo cual se hace aun más revelante esta memoria proporcionada por las pobladoras, ya que nos hace inferir que quienes hacían funcionar el campamento eran las mujeres. Esto debido a que en su mayoría los hombres no se encontraban en el lugar, debido a su trabajo y los que si estaban eran los pertenecientes al directorio del campamento y ellos solo organizaban al mismo. Entonces se puede concluir que las mujeres de Nueva Habana fueron relevantes para dicho proceso y que quizás sin ellas este no hubiese funcionado.

La memoria entregada por estas pobladoras, sirvió para contrastar y complementar la historia ya escrita. De este modo se cumpliría la unión de las fuentes escritas y orales. Las que al apostre generaran una historia mas acabada de los sucesos ocurridos en Nueva Habana.

Pero esta investigación solo dio un primer paso en el estudio de esta experiencia, ya que el propósito de está, es que los mismos actores del proceso generen un escrito sobre su experiencia, porque la memoria entregada por la pobladoras solo fue analizada no se genero un documento con la misma. De esta manera se pudo lograr el objetivo, que a través de esta investigación se generara tal inquietud en las pobladoras. Así esta investigación no invade en demasía la oralidad en la cual se ha mantenido esta experiencia. Por eso es un primer paso en esta experiencia, ya que solo se logro esto en un grupo y para que esa historia sea realmente verdadera como decían las pobladoras, tiene que ser escrita por todos los pobladores que aun viven en la población.

Como se menciono en la hipótesis se supondría que entorno a Nueva Habana coexisten dos memorias, las cuales fueron demostradas por esta investigación, pero en el transcurso e las conversaciones con la pobladoras, surgió una nueva memoria sobre este mismo proceso, esta seria la memoria de quienes estuvieron vinculados a la política en Nueva Habana. Dichos personajes eran los pertenecientes al directorio, como es el caso Alejandro Villalobos, este es uno de los personajes mas recordados por todos los pobladores, pero nadie ha estudiado su caso a cabalidad. Pero que paso con esos actores. La respuesta a esto desde las pobladoras es que muchos ya no están o fueron exiliados o desaparecidos por la dictadura. Muy pocos son los que se mantienen

¹²⁸ Este fue el principal motivo que movió a estas mujeres, para venir al campamento Nueva Habana, como quedo expresado claramente en el capítulo 3.

en este país y los pocos que viven actualmente en la población son reacios a hablar sobre el tema.

Entonces esta investigación de alguna manera cumplió con la mayoría de los objetivos que se propuso y además descubrió otros –la memoria política-, quizás el único objetivo que aun no se ha cumplido es el de la entrega de esta investigación. En un primer momento a las pobladoras que proporcionaron las fuentes orales en la cual se sustenta esta investigación. Debido a que son ellas quienes darán la última palabra sobre esta investigación ya que muchos de sus recuerdos quedaron plasmados aquí. En segundo momento se haría entrega de esta investigación a los demás pobladores a los cuales también hay que darles cuenta, porque ellos también fueron parte de esta gran experiencia llamada Nueva Habana y tienen el derecho a saber, que se escribe sobre lo dicha experiencia. Por que de esta manera se le estaría dando cuenta no tan solo a la intelectualidad pertinente –la Historiografía- si no que además al actor principal de la misma.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 